

EL DISEÑO DE INTERIORES EN ASTURIAS: LA OBRA DE JULIO
GALÁN GÓMEZ (1939-1975) Y SU TRABAJO EN EL COLEGIO
PROFESIONAL DE MÉDICOS DE ASTURIAS
INTERIOR DESIGN IN ASTURIAS: THE WORK OF JULIO GALÁN GÓMEZ
(1939-1975) AND HIS WORK AT THE PROFESSIONAL COLLEGE OF
DOCTORS OF ASTURIAS

María del Carmen Bermejo Lorenzo*
Universidad de Oviedo

Resumen

El objetivo de esta investigación es identificar y definir las características del diseño de interiores propuesto por los arquitectos en Asturias desde 1939 hasta 1975 a partir del análisis de la prolija creación de Julio Galán Gómez y en particular del edificio para Colegio de Médicos de Oviedo. Para ello, hemos estudiado las invariantes de sus propuestas, la participación en sus creaciones de artistas, talleres y casa comerciales de renombre nacional o internacional.

Palabras clave: movimiento moderno, Julio Galán, diseño de interiores, arquitectura franquista.

Abstract

The goal of this research is to identify and define the characteristics of the interior design proposed by architects in Asturias from 1939 to 1975 based on the analysis of the meticulous creation of Julio Galán Gómez and, in particular, of the building for the College of Physicians of Oviedo. To do this, we have studied the invariants of their proposals, the participation in their creations of artists, workshops, and commercial houses of national or international renown.

Keywords: modern movement, Julio Galán, interior design, francoist architecture.

Las investigaciones que se están llevando a cabo en Asturias sobre la impronta del movimiento moderno constituyen el marco de referencia en el que se integra el presente trabajo, dirigiendo la atención, en esta ocasión, a un estudio de caso como ejemplo de la definición de los interiores durante el régimen franquista.

El objetivo de esta investigación es identificar y definir las características del diseño de interiores propuesto por los arquitectos en Asturias desde 1939 hasta 1975 a partir del análisis de la prolija creación de Julio Galán Gómez¹. Para ello hemos estudiado las invariantes de sus propuestas, la participación en sus creaciones de artistas, talleres y casa comerciales de renombre nacional o internacional y su conexión con los proyectos de otros arquitectos en nuestra comunidad y resto de España.

Hasta la fecha, el análisis de la decoración de interiores en Asturias ha partido desde la perspectiva de las casas comerciales, empresas e industrias especializadas desde finales del siglo XIX como lo hizo Leire Rodríguez Fernández en “Creadores y difusores el gusto en la decoración de interiores de la Asturias Finisecular: industrias, talleres y casas comerciales”²; el estudio de la empresa Casa del Río³, de la misma autora, desde sus orígenes decimonónicos hasta el penúltimo decenio del siglo XX o el trabajo de Ana María Fernández García sobre Casa Viena⁴ que finaliza en el año 1996.

Otro de los enfoques de la investigación en esta materia adopta la perspectiva del decorador de interiores. En el caso español su figura tarda en oficializarse por lo que su obra convive o se integra con los trabajos de arquitectos. En Asturias uno de los precursores de esta tendencia fue José Antonio Menéndez Hevia que inicia sus trabajos con la decoración de comercios y oficinas bancarias, principalmente, para luego incorporar a su trayectoria proyectos para diversos ámbitos empresariales incluso creando piezas propias, tal y como se desprende de los trabajos de Aida Puente Toraño⁵.

Sin embargo, desde nuestro punto de vista, el estudio de este fenómeno carece hasta la fecha de un enfoque sistémico con una visión integral que resalte y analice el papel de los arquitectos en la definición del diseño de interiores de Asturias en la etapa señalada. Y si bien algunos trabajos aprovechan los análisis arquitectónicos para dedicar unas notas a cuestiones decorativas, como sucede con los estudios de la obra de Ignacio Álvarez Castelao o de Joaquín Vaquero, no es hasta ahora cuando han comenzado las investigaciones holísticas que indagan en el diseño caso de los últimos estudios de Enrique Meléndez. Unos lo hacen desde la perspectiva del patrimonio industrial, es el caso de los estudios de Natalia Tielve, otros, del mobiliario, como se realiza en los textos de José Ramón Puerto dedicados a Gómez del Collado.

Pero debemos tener en cuenta que, a lo largo de la dictadura franquista, la figura del arquitecto constituye el pilar fundamental en el diseño de interiores, hecho que se manifiesta en los proyectos presentados dónde el análisis de la luz, ubicación de mobiliario, tratamiento de los revestimientos y otras cuestiones estéticas y decorativas se definen en el plano con la misma trascendencia que la acotación y definición del espacio. Se trata de un fenómeno generalizado en el mundo pero que, en el caso español, precisamente por la situación política presenta dos posibles soluciones. Una, las de aquellos profesionales que formados en el racionalismo recuperan sus principios y asumen las premisas del Movimiento Moderno, recurriendo a ellas tras la Guerra Civil y, otra, los que encuentran en la definición y

decoración del interior una forma de imprimir su identidad artística en los modelos de inmuebles defendidos por los estamentos oficiales.

Además, a pesar del aislamiento del país, que propiciaba la aplicación de ideas, creadores y materiales nacionales, pronto las propuestas nórdicas y americanas encontraron un lugar en sus proyectos, principalmente como consecuencia de los viajes, la llegada de revistas especializadas y el aperturismo político, y los estilos del pasado dejaron paso a unas obras fundamentadas en la composición estética y la búsqueda del confort basadas en las propuestas del Movimiento Moderno internacional. Y a partir de 1959, con los inicios del franquismo desarrollista, el diseño interior fue el primero en renovarse en el contexto arquitectónico español, aunque conviviendo con los modelos definidos en tiempos de autarquía. Algunos arquitectos y artistas⁶, no pocos, particularmente aquellos creadores cuyas principales etapas profesionales tuvieron lugar en los últimos años de la década de los 50 hasta mediados de los 70 -, supieron atender a una clientela que demandaba cierta modernidad para sus entornos sociales, profesionales o de intimidad, lo que afianza la aceptación de las nuevas propuestas en la arquitectura de interiores.

Julio Galán Gómez (1939-1975)

La actividad arquitectónica asturiana en tiempos del Movimiento Moderno tiene como protagonistas a diversos profesionales entre los que podemos citar a Zuvillaga, Vaquero, Saiz Heres, los Somolinos, Negrete, Vallaura o Castela. Algunos, como el que es objeto de nuestro estudio, pertenecen a una saga familiar de cuyas manos han salido obras que han definido parte de la arquitectura del norte de España comprendida entre 1900 y 1975. Al igual que Manuel y Juan Manuel del Busto o de los Marín en Gijón/Xixón, Julio Galán Gómez es hijo del arquitecto Julio Galán Carbajal, nacido en Avilés cuya trayectoria se inicia en 1900, desarrollándose principalmente en Galicia, donde trabajó como arquitecto provincial en A Coruña y, más tarde, en Oviedo/Uviéu, donde fue arquitecto provincial y desde 1911 hasta su muerte en 1939, arquitecto municipal.

Julio Galán Gómez nace en A Coruña el 2 de mayo de 1908 y fallece repentinamente en el mismo mes, pero de 1975 en Milán. Residente en Oviedo/Uviéu, tras el traslado de su padre, comenzó los estudios de arquitectura en la Escuela Superior de Arquitectura de Madrid, como el resto de la “generación del 39” tal y como señala Alonso Pereira⁷. Se tituló el 13 de febrero de 1936 y en noviembre de ese año ya fue nombrado arquitecto municipal interino de Oviedo, cargo que desempeñaría hasta 1938. Además, continuó formándose de modo que en 1964 obtuvo el título de doctor-arquitecto.

El estudio de los proyectos que se conservan en el archivo familiar, con más de tres mil expedientes, nos permite obtener algunas conclusiones interesantes sobre el desarrollo de su carrera⁸. El primero de los proyectos que se conserva, una casa para David Álvarez del Busto, lo firma el 20 de febrero de 1936. Obra un tanto curiosa, porque de los primeros 43 estudios que ejecuta entre el citado año y 1938, todos, salvo éste, están destinados a

reparaciones y reconstrucciones de edificios, actividad lógica si tenemos en cuenta que estamos en plena Guerra Civil. Posiblemente finalizado su trabajo como arquitecto municipal interino realiza la primera obra fuera de Oviedo/Uviéu: el edificio para Casa Consistorial del municipio asturiano de Santo Adriano.

Por lo tanto, los inicios de Galán hijo los encontramos en el entorno próximo al lugar en el que ejerció su padre, Oviedo/Uviéu y, como el progenitor, también ostentó idénticos cargos como fue el de arquitecto director de las obras de construcción de Edificios Escolares en la Provincia, cargo que desempeñó hasta mayo de 1959.

El tercer ámbito de actividad de Julio Galán Gómez se centra en proyectos de vivienda de tarifa reducida edificada en mayor número en el concejo de Langreo/Llangréu, municipio asturiano del que fue nombrado arquitecto municipal en diciembre de 1940 además de arquitecto consultor del vecino municipio de San Martín del Rey Aurelio/Samartín del Rei Aurelio⁹. De esta forma, entre 1941 y 1949, su actividad es más abundante en Sama y La Felguera, donde proyecta viviendas económicas, que luego también haría para otros municipios asturianos.

Asimismo, su cargo le permite entrar en contacto con el importante tejido empresarial presente en el valle minero, colaborando con muchas de las empresas allí instaladas como la Sociedad Ibérica de Nitrógeno, Duro Felguera, para la que primero diseña un chalet en Sama de Langreo/Llangréu y más tarde viviendas sociales, la sociedad Adaro y Marín para la que hace el Sanatorio Adaro o la Compañía Eléctrica de Langreo. Su posición también le facilitará establecer relaciones con otras entidades como el Orfanato Minero de Asturias, para el que proyecta en 1942 la Colonia infantil en Villamanán (León) y, años más tarde, en 1957, la iglesia en su sede ovetenses.

A mediados de la década de los 40 se produce un hito trascendental para la trayectoria del arquitecto. En 1946 Galán Gómez gana el concurso abierto para edificar la oficina principal de la Caja de Ahorros de Asturias en Oviedo/Uviéu, en la antigua plaza del Generalísimo, actual plaza de la Escandalera. La relación con la dirección de la Caja de Ahorros había comenzado en noviembre de 1939 cuando le encarga analizar los desperfectos de unas fincas de su propiedad. Más tarde, en 1942, el Gerente de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad en Oviedo le solicita unas casas “con refugios en los sótanos” para sus empleados¹⁰. La adjudicación del citado concurso no hace más que consolidar un idilio con la Dirección de Cajas de Ahorros que le permitiría diseñar unas nueve oficinas principales y edificios para la obra social y cultural y, desde 1949, unas 70 sucursales en Asturias.

Pero, además de su intensa actividad con la entidad financiera, Galán Gómez adquiere proyección nacional y comienza a ser reclamado por las fuerzas vivas de la España del Franquismo, por una burguesía joven de alto poder adquisitivo, principalmente profesionales de éxito, que decide remozar sus viviendas, construir chalets en zonas de veraneo o renovar sus lugares de trabajo. Surgen así proyectos como las viviendas para Carlos e Ildefonso Sánchez del Río, los numerosos chalets de veraneo en Salinas (Castrillón), como el destinado a Concepción Caso de los Cobos, ya en 1946, o la reforma para la casa de Félix Fernández Miranda.

En esta época, el arquitecto comienza a trabajar para la familia Masaveu pues les proyecta una reforma y hotel en la ovetense calle Toreno, la remodelación de parte de un local en la calle Cimadevilla después y, la reforma el Palacio de Hevia en Pola de Siero (1953), su obra más importante para la familia de financieros. Igualmente trabajó para José Fuente Fernández (1907-1990), hijo de José Fuente y Díaz Estébanez (1883-1938), empresario dedicado a la explotación y distribución de carbones de sus minas en Quirós y Mieres, dueño de Manufacturas del Acero y, desde 1920, de la fábrica de Loza de San Claudio, donde ejerció de Director Gerente¹¹. Para él realiza la reforma de un inmueble familiar en 1949.

Por otra parte, son años de reconstrucción de las principales edificaciones escolares vinculadas a órdenes religiosas y, su cargo como arquitecto escolar de la provincia le abrirá las puertas a intervenciones como las realizadas para el Colegio de las Teresianas, la Milagrosa, las Ursulinas, todas en Oviedo/Uviéu y, las Dominicas en Sama, en una etapa en la que la función pública y la actividad privada se solapaban en su quehacer sin ninguna limitación.

Más escasas son sus intervenciones en la arquitectura del ocio, y hay de esperar a 1948 para encontrar el primer proyecto dedicado a salón de fiestas en La Felguera, al que siguen el amueblamiento de un parque en San Martín de Rey Aurelio/Samartín del Rei Aurelio o el cine de La Felguera en 1949.

No cabe duda que la obra de la Caja de Ahorros de Oviedo, que tanto tiempo le ocupó, también le facilitó ampliar la cartera de clientes públicos y privados, como SEDES S.A., empresa que “se constituye en Oviedo (Asturias) el 10 de mayo de 1947, con el objetivo de recomponer el paisaje urbanístico de la región devastado por la guerra civil española y contribuir a paliar la crisis de vivienda que sufría el municipio de Oviedo/Uviéu, siendo sus socios fundadores la Diputación Provincial de Oviedo, Cajas de Ahorros de Vitoria, Madrid, Bilbao, Asturias, Burgos y Zaragoza”¹². Al año siguiente de su fundación, SEDES comienza a realizarle encargos.

La década de los 50 estuvo ocupada por la ejecución de viviendas sociales, la mayoría como consecuencia de su puesto de arquitecto municipal en Langreo/Llangréu o derivadas de su relación con Duro Felguera. Estos proyectos se desarrollaron especialmente a partir de la Ley de Viviendas de Renta Limitada, por ello, entre 1954 y 1960 proyectará el mayor número, entre las que figura también otras promociones como la que diseña para la Sociedad Ferrocarriles Económicos de Asturias en el barrio ovetense de Pumarín.

Paralelamente, buena parte de su actividad privada está centrada en el edificio para oficina principal de la Caja de Ahorros de Asturias en Oviedo, que sufrirá numerosas modificaciones lo que prolongará su intervención hasta más allá de un decenio desde su inauguración, el 30 de octubre de 1960. Aún, así, Galán ejecuta el proyecto para la reforma de la Estación de Oviedo de los Ferrocarriles de Asturias (1953); la construcción de la capilla de la cofradía de San Lorenzo en el Puente, La Felguera, una de las escasas obras religiosas que realiza, exceptuando las capillas privadas incluidas en algunos edificios como es el de propia Caja de Ahorros o la citada iglesia para el Orfanato Minero de Oviedo.

En su carrera son tres los hitos: su proyecto para palacio de los deportes en el barrio de Buenavista en Oviedo¹³, el innovador edificio que diseña para la Avenida Clavo Sotelo de Oviedo en 1957 y, en el mismo año, la participación como jurado para la asignación del edificio principal de la Caja de Ahorros de Palencia. El primero se situaba en el entorno del futuro núcleo dedicado a la administración central, -llamado en su momento “praio de la cultura” o campo de maniobras, - enmarcado por la Plaza de España, al modo de fachada de la arquitectura del franquismo con la que se señala el inicio de la ciudad ordenada y levantada durante el régimen, un espacio muy atractivo para el crecimiento de la ciudad.

En una parte de este entramado, próximo a la renovada “Plaza de la Gesta” es para dónde Julio Galán diseñó un edificio de los más innovadores hasta la fecha, el inmueble de viviendas de la avenida Calvo Sotelo en Oviedo. Se trata de un encargo de diversos propietarios que deseaban la proyección de una estructura arquitectónica que incluyera diversas soluciones de viviendas de 250 m² útiles cada una. Con negocios en la planta baja y exenta en cada parte de su cuerpo, Galán creó una obra que se aleja de cualquier lenguaje histórico para centrarse en la limpieza de las estructuras y los juegos dinámicos de horizontales y verticales.

Y la tercera intervención destacada, la participación en el jurado para la elección del proyecto de edificio de Caja de Ahorros de Palencia, es un pretexto, pues lo relevante es que, a partir esta colaboración, no sólo le encargan sucursales de Asturias, sino que deciden su participación en otras edificaciones del país. Y así se hace realidad el proyecto de la Caja de Ahorros de Álava (1959) y la de Segovia (1962)¹⁴. Con ésta última, además, afianza las colaboraciones en sus proyectos más interesantes en el diseño de interiores con Carlos Muñoz de Pablos, José Luis Coomonte y Miguel Durán Lóriga, junto a Casa Gargallo de Gijón/Xixón.

En la década de los 60 los importantes proyectos para la entidad bancaria ocupan buena parte de su oficio, si bien, mantiene la colaboración con Duro Felguera en la realización de viviendas de tarifa reducida para Langreo/Llangréu y en Siero. En este ámbito debemos resaltar, como en el caso del resto de arquitectos españoles, que trabajó para el Instituto Nacional de la Vivienda que, a través de la delegación provincial, le encargó 50 viviendas que se contemplaban en el “Plan de reconstrucción de la ciudad de Oviedo”. En 1962 es nombrado Decano del Colegio de Arquitecto de León Asturias y Galicia ejerciendo hasta 1964, si bien, tal y como afirma en su correspondencia, ya había ostentado desde años antes la presidencia de la delegación.

1964 fue un año fructífero. Además de obtener el título de Doctor, recupera la relación profesional con la Obra Sindical del Hogar, con la que había trabajado en 1943, realizando el anteproyecto y proyecto del Grupo San Antonio de Pola de Siero. Ese año, junto con Fernando Cavanilles, con el que había colaborado para el proyecto de vivienda de vacaciones en Perlora, Joaquín Cores y Francisco Zuvillaga, trabajan en las 608 viviendas del Polígono de Otero, aunque más tarde renunció. También creó para la Caja de Ahorros de Asturias el edificio de viviendas para empleados y oficinas que, con más de 21 plantas y dos cuerpos anexos, transformaría el perfil de la

ciudad en competencia con la aguja de la catedral de Oviedo y el edificio de la Jirafa¹⁵.

Así mismo, en 1964 comienzan las obras de uno de los proyectos más sobresalientes de su trayectoria: el edificio para acoger el Colegio Profesional de Médicos de Asturias, ubicado en la nueva plaza de América, apenas edificada y resultado de la intervención urbanística del franquismo. Su interior diseñado con mimo albergó también en una planta el Colegio Oficial de Arquitectos, actuaciones interiores que Galán Gómez abordaría en 1966 y 1967 respectivamente. En sus bajos se instalaron las oficinas de Hunosa, empresa que también le encargará en 1971 las oficinas de Ciaño en Langreo/Llangréu.

El resto de los años, hasta que la muerte le sorprende en 1975, se mantiene ocupado con los proyectos ya señalados, y otros como la ampliación o renovación de las sedes escolares dependientes de órdenes religiosas como San Ignacio y las Teresianas en Oviedo o las Dominicas en La Felguera, que ya habían sido clientes suyos en los 40 y 50.

Además de la obra de nueva planta, su trayectoria está plagada de intervenciones en viejas construcciones, monumentos del patrimonio nacional o bienes declarados que exigían cuidadas propuestas. Así, entre los primeros trabajos encontramos la ya citada reforma del Palacio Hevia en Siero (1953), el anteproyecto para reformar el Balneario de las Caldas (1964) y la reforma de la Casa de las Huelgas en Villamayor (1967), palacio que pertenecida a la Caja de Ahorros de Asturias y que fue edificio de representación de la entidad. También participó en la valoración del antiguo Hospicio Provincial, hoy hotel de la Reconquista, como representante, junto con Enrique Rodríguez Bustelo, de la Caja de Ahorros, y Francisco Saro y Manuel Bobes, por parte de la Diputación de Oviedo. Por último, citaremos el Edificio para la Caja de Ahorros en Avilés que se levantaría en la plaza del barroco Palacio de los Camposagrado y para el que debió obtener informe de idoneidad, consiguiéndolo de Luis Menéndez-Pidal y Álvarez, con quien había trabajado en el diseño de los chalets para dirección de la Sociedad Ibérica del Nitrógeno situados frente a su nueva factoría en Barros (Langreo/Llangréu).

No obstante, no fueron muchas las obras que realizó junto a otros arquitectos, pero sabemos de su especial relación con algunos, bien por realizar los trabajos con ellos, caso de Cavanilles, o bien por intervenir en obras precedentes o solicitar su opinión, como es el caso de Rodríguez Bustelo. No obstante, en la concepción del Colegio Oficial de Arquitectos de Oviedo siempre sostuvo que la obra fue producto de toda la junta directiva, mencionando particularmente a Vallaure, Zuvillaga y Somolinos.

Desde el punto de vista artístico, Julio Galán Gómez, que heredó una importante biblioteca de su padre, y completó con numerosos catálogos referidos a materiales, elementos decorativos y equipamientos, muestra una producción que discurre en dos líneas no siempre paralelas.

Los primeros años, en los que recupera obras precedentes e intervienen en la rehabilitación o reconstrucción no podemos señalar ninguna referencia artística, como sucede en el caso del resto de los arquitectos compañeros de promoción. No tienen obra previa a 1939 lo que hace que sus trabajos apenas vayan más allá que la de usos de materiales de escaso valor. En este sentido,

los derroteros de la España postbélica no ofrecían mayores posibilidades que la de elevar construcciones que se pudiesen ocupar sin mayor pretensión¹⁶, al menos en aquella Asturias derruida.

En la década de los 40 su lenguaje transita desde modelos de vivienda económicas, en los que el regionalismo de los años 10-20 del pasado siglo florecen con detalles ornamentales en el caso del grupo de viviendas San Antonio en Siero, hasta modelos más cercanos al pasado racionalismo como los empleados en su proyecto para el Club Náutico de Salinas que incluye las referencias al estilo salmón en el inmueble dedicado a restaurante, por ejemplo.

Las propuestas empleadas para presentarse al concurso de la Caja de Ahorros de Asturias en su oficina de Oviedo marcan sus trabajos entre los años 1945 y 1960. Las bases de concurso exigían un lenguaje neoclásico o barroco, y la grandilocuencia del segundo con la depuración del primero fue la forma en que solventó su proyecto y que se convirtió en su sello artístico durante más de un decenio. En este sentido Galán es ejemplo en Asturias de formas de construir que se estaban difundiendo desde Madrid por autores como Gutiérrez Soto o Juan Otamendi, por señalar unos. Un lenguaje del régimen autárquico con numerosos adeptos que ennoblecieron las zonas urbanizadas por el gobierno franquista y que encontraba en la nueva burguesía clientes demandantes de inmuebles que reflejasen la estratificación social en tiempos de la Dictadura en la trama urbana. Así debemos interpretar las propuestas que hace para las viviendas en hermanos Pidal o la levantada en la calle Toreno de Oviedo. Galán es en este tiempo “imagen arquetípica del perfeccionismo y la autoestima profesional” con la que se identifican el resto de los autores de su generación en Asturias¹⁷

En los encargos privados nos encontramos con el Galán más moderno. En general, su arquitectura es comedida y las formas más innovadoras se materializan en plantas abiertas, con la funcionalidad como argumento. Al exterior, la fachada rompe su verticalidad mediante la horizontalidad de los vanos y la apertura de grandes balcones con ventanales en línea, incorpora así el espacio abierto a la zona cubierta y cerrada, emplea el gresite como elemento decorativo y propone plantas bajas acristaladas, dando ligereza a la base de la estructura, tal y como hace en Calvo Sotelo. Galán conocía entonces las propuestas extranjeras del movimiento moderno, así como el racionalismo de las obras de arquitectos españoles tales como y, a veces, vuelve a ellos. Así sucede en la estación de servicio a la entrada de Oviedo en la que el juego de pilares y viguetas tienen un lenguaje absolutamente moderno con un perfil que recuerda a la marquesina de la Rocica en Avilés y una visera que refiere a la empleada en el Hipódromo de la Zarzuela de Torroja, Arniches y Martín Domínguez (1936).

En la década de los 60 Galán hará inmuebles que responde claramente a los principios imperantes en España: la actitud y un sistema arquitectónico basado en la racionalidad del espacio y en la técnica industrial de Sainz de Oiza, Francisco Cabrero y de Fisac o los de Álvarez Castelao y Joaquín Vaquero en Asturias¹⁸. En la construcción del edificio para el Colegio Oficial de Médicos de Asturias Galán emplea hormigón y cristal, la luz inunda los interiores y éstos se abren a la sombría y vetusta ciudad, tras unas cortinas

“americanas”. En él claramente encontramos las referencias del proyecto para el concurso de la Casa Sindical de Madrid de Francisco de Asís Cabrero y Rafael Basurto (1949), pero matizadas, revisadas y renovadas con el uso del hormigón en la fachada, aligerando los perfiles y ampliando el uso del cristal, de un modo similar a como los gestionará para la sede de la Caja de Ahorros de Coruña y Lugo en A Coruña en 1964.

Sobre el resto de sus trabajos, como las promociones en Otero, podemos considerar que fueron un acomodo a la etapa de desarrollismo vivida en España y asimilada por las ciudades asturianas de manera diversa, Oviedo/Uviéu más conservadora y Gijón/Xixón más renovadora.

Invariantes en el diseño de interiores de Julio Galán Carbajal y su aplicación en el edificio del Colegio de Médicos de Asturias

Una parte notable de su archivo está compuesta por los proyectos decorativos de interiores tanto en actuaciones de reforma como de nueva ejecución. A diferencia de lo que sucede con la información que se conserva de los arquitectos coetáneos, en el caso de Galán Gómez, no sólo figura el proyecto constructivo, sino que además disponemos de los dibujos a mano alzada y las proyecciones definitivas con las que trabajaba, epistolario, recibos, facturas y otros documentos de empresa.

En Galán Gómez diferencian claramente los trabajos de diseño de interiores para vivienda, de los destinados al comercio o a sedes de entidades y negocios. En los primeros es estilísticamente más conservador, con referencias al pasado para amueblar las habitaciones y salones, incorporando la innovación en la distribución de los interiores para lo que toma como referencia, en muchos casos, el concepto de confort que, desde finales de los 50 y durante la década de los 60, se estaba aplicando en los hoteles de nueva construcción edificadas en Madrid. Buenos ejemplos de ello son la reforma y decoración del salón de la llamada Casa Fuente en Trubia de 1949, en la que aún figura espacio para el billar; la casa para Ildefonso Sánchez del Río en Oviedo, a mediados de los años 50, en la que destaca el panelado estriado en madera de roble; o la vivienda para Agustín de Saralegui en Madrid, ya de las décadas de los 60-70, para la que hacen los muebles J. Onrubia y colaboran artistas como José Luis Coomonte.

En los proyectos comerciales, negocios o sedes profesionales como las cajas de ahorros o los colegios oficiales su discurso es capaz de mezclar pasado y presente no sólo en el mobiliario, sino también en el ornamento, resultando más innovadoras las propuestas para los espacios de recepción y oficinas que para los de representación, como veremos. Es en el diseño de negocios dónde Galán hace diseños más arriesgados, recurriendo al aluminio en perfilados para escaparates curvos, estanterías apenas ocupadas, generando un juego escultórico con el vacío, incorporando una estudiada iluminación, el uso más recurrente de la pintura y reservando el mármol para notas de lujo. Entre este grupo podemos mencionar los tres proyectos de reformas de bajo comercial para la Farmacia Castañón (1955-1966); la reforma para una tienda de Concha Caso de los Cobos en la calle Toreno, el innovador diseño para el estudio de fotografía Dolsé (1958); o la magnífica estación de servicio

“Autoestación Buenavista S.A.” de 1960, inspirada en modelos franceses contemporáneos.

Desde las primeras propuestas para los interiores Julio Galán Gómez contó con la colaboración de artistas, casas comerciales y talleres con los que trabajará fielmente hasta su fallecimiento, llegando a establecer, en algunos casos, una verdadera relación de amistad. Empresas españolas, dirigidas por arquitectos o artistas formados en escuelas de artes y oficios o las escuelas de arquitectura y bellas artes del país, con un papel destacado en la propuesta e intervención en las más diversas artes y que han sido determinantes para definir el arte español en tiempo del franquismo.

Entre los talleres y casa comerciales a los que recurre desde mediados de la década de los 40 debemos citar a Casa Gargallo, cuya actividad debe relacionarse con otras empresas como la de los hermanos J. y B. del Río, en Asturias, J. Onrubia en Madrid, o los Certales en Zaragoza y Sevilla, todas ellas con actividad anterior a la Guerra Civil, y que ofrecían todo tipo de soluciones para el equipamiento y decoración de interiores (telas, papeles pintados, molduras, pinturas, staff, mobiliario, lámparas, etc.). En definitiva, aquello que la mayor parte de su clientela principal, la burguesía industrial, comercial y financiera, pudiese desear para sus viviendas, comercios y espacios de ocio, pero también para las instituciones que en esos momentos se encontraban inmersas en la renovación de sus sedes corporativas.

El lenguaje que aportaban a sus creaciones estaba claramente vinculado al eclecticismo primero y después con el llamado “estilo español” que ofrecían una versión particular del pasado renacentista y barroco a tenor del triunfo de los regionalismos y teniendo en la exposición iberoamericana de Sevilla de 1929 su máximo hito, pues el pabellón de Asturias fue decorado por Casa Gargallo. A partir de la Guerra Civil, casi todos estos negocios mantuvieron sus puertas abiertas y enseguida conectaron con el gusto franquista, particularmente dedicado a amueblar las nuevas instituciones o viejos edificios recuperados.

Sobre la biografía empresarial de Casa Gargallo, debemos señalar que lo poco que sobre ella se ha escrito redundante en los confusos y erróneos datos que a fecha de hoy se disponen sobre el negocio¹⁹. María Ordóñez Vicente, se aproximó a la actividad de esta casa comercial al tratar el edificio del Ayuntamiento de Valladolid, vinculando el origen de la firma al tallista zaragozano Luis Gargallo Nicolás quien, con su mujer se instaló en San Sebastián y allí crea Gasa Gargallo que pronto destacará en la decoración de interiores alcanzando notable éxito, por ejemplo, en la Exposición Universal de Barcelona de 1889 y de oro en la exposición provincial de 1897, destacando la decoración mural presentada realizada en staf.

En 1895, Miguel Gargallo Pérez, uno de los vástagos del matrimonio zaragozano, se instaló en Gijón/Xixón y fundó Gargallo Hermanos empresa filial de la donostiarra²⁰. Con los años, las firmas se separan y mientras la parte la guipuzcoana, progresivamente va perdiendo entidad en la década de los 40²¹, lo cierto es que la rama asturiana está en uno de los momentos de máximo apogeo, bien por su actividad como escultores y marmolistas o como constructores por lo que resulta ser una de las casas comerciales más demandadas por los arquitectos que trabajan en la España de los años 40 a los

70. Es más, cuando la empresa abre sede en Madrid, mantienen su impresionante taller de mármoles en Gijón/Xixón y se sigue recurriendo a él para más de una obra, como luego referiremos.

Entre sus trabajos destacados debemos citar la adjudicación en 1910 de parte del decorado y ornamentación para el Palacio Real de La Magdalena en Santander y, siete años más tarde la edificación de seis chalets en la avenida Rufo Rendueles de Gijón/Xixón²².

La dirección de la empresa Casa Gargallo S.A., como pasa a denominarse la antigua filial de Gijón/Xixón, estaba ya en manos de los hijos de Miguel, Julio y el escultor Jesús Gargallo y en su taller contaba con tres secciones: marmolería, decoración y piedra artificial, si bien, aunque en todas se cita la existencia de un magnífico equipamiento, lo que constituía la verdadera especialidad de la Casa era la sección de decoración, razón por la que se encargaron de la decoración del hall de Palacio de Comunicación de Madrid²³.

Y hasta 1924, son numerosas las referencias en la prensa a su actividad artística, destacando los trabajos realizados en 1921 con el reputado Truán y el pintor Mariano Moré para la decoración del comedor el Club de Regatas de Gijón²⁴. También decoran comercios como “Expres-Café²⁵ o el café-restaurante “La Alhambra”²⁶. A ellos debemos sumar el Casino de León, el de Navia, el Banco Herrero en Sama, la Facultad de Medicina de Santiago (los trabajos en mármol), lo mismo del Banco de España en La Coruña, Biblioteca y sala de Oficiales de la Fábrica de Armas de Trubia. Los trabajos escultóricos y decoración de la Diputación de Oviedo, del Banco Herrero y del Círculo Mercantil, del Panteón de la familia Caicoya, del Casino de Burgos. Los hoteles de Luis Escandón en Villamayor, de Vicente Fernández en Figaredo, el de Carlos Arguelles en Pola de Siero y el de Antonio Roces Roce en Colloto. Además, fueron autores de un considerable número de obras funerarias cuyas propuesta fueron renovadas bajo la perspectiva artística de Jesús Gargallo quién aportó un nuevo concepto a las lápidas al monumento funerario realizado en mármol o piedra, así como también al resto de los trabajos en yeso y escayola. De este grupo realizaron el panteón de Laureano Suárez en Gijón/Xixón, el de Ochoa en Pola de Siero, el de Dolores Silio en Oviedo/Uviéu, el de la familia Peláez en Navia y el de Bernaldo de Quirós en Carrió²⁷.

Y los siguientes años serán momentos de renovado esplendor toda vez que se les encargan obras de entidad tales como la Casa de Asturias en Sevilla para la Exposición Iberoamericana de 1929 o la Escalera de acceso a la playa de Gijón (la Escalera) proyectada por José Avelino Díaz y Fernández Omaña.²⁸ Esta magnífica obra, en la que su participación fue más bien ejecutiva, como la de presentarse al concurso para la reconstrucción del edificio histórico de la universidad de Oviedo destrozado tras el estallido de la revolución del 34, se compatibiliza con proyectos creativos de notable entidad en el ambiente social de la ciudad. Así en ese mismo 1934, se inauguró una nueva planta baja en el elitista Real Club Astur de Regatas, en la sede social de la calle Corrida de Gijón/Xixón. La empresa se encargó de transformar los antiguos salones, en otros de “tono moderno y excelente gusto”²⁹

Pero también se renueva la gestión de la empresa con Julio Gargallo como Consejero Delegado. A partir de estas fechas se denotan dos cambios

notables en la firma. Por un lado, es común leer noticias en las que se da cuenta de viajes a Francia, Bélgica e Italia, para comprar material y, por otro, comienza una etapa empresarial intensa a pesar de tratarse de fechas adversas en España en general y Asturias en particular.

Tras la Guerra Civil Casa Gargallo no tuvo un descenso en el trabajo más allá del claramente derivado de la tremenda situación de hambruna y penuria que sufrió España en general y Asturias en particular. Notamos en las referencias hemerográficas no tanto la simpatía por el gobierno dictatorial de Franco como el hecho de responder a los pequeños encargos que inicialmente se les hicieron y que también habían realizado en tiempos de la República³⁰.

Más que la paulatina recuperación del país fue la iniciativa arquitectónica vinculada al régimen la que permitió el restablecimiento del negocio que incrementó los encargos en Asturias, siempre vinculados a un alto poder adquisitivo. Es el tiempo en el que Julio Galán los demanda para las obras del interior de caja de ahorros, tanto oficinas principales como sucursales, tanto en Asturias como el resto de España, para resolver las cuestiones de revestimientos, trabajos en mármol, molduras y otros detalles decorativos vinculadas a la estructura del edificio, como veremos. En algunas ocasiones también se encarga de los muebles, particularmente si son diseños que no parten de referencias previas sino de los dibujos de Galán. En poco tiempo pasa a colaborar como empresa constructora en las obras que firma Julio Galán y se abrirá una delegación en Madrid.

Otra de las empresas con las que Galán colabora asiduamente en el diseño de interiores es J. Onrubia, dedicada al mobiliario, decoración y tapicería de lujo y, desde los años 40, empresa consolidada en el mercado nacional, ya que contaba con más de 168 empleados. Asentada en Madrid y con varios registros de patentes, es una empresa transcendental en el trabajo de Galán particularmente en el amueblamiento de los despachos de dirección o de representación en general de diversos proyectos. Posiblemente fueron los continuos viajes del arquitecto a la capital, más numerosos a partir de que es nombrado presidente de la delegación de arquitectos, los que le permitieran conocer su trabajo y sus instalaciones.

De los pocos datos que sobre ella disponemos se encuentra desde 1944 la publicidad que aparecía periódicamente insertada en la revista *Arquitectura*, en la que figuraba bajo el nombre J. Onrubia e hijos, para después pasar a denominarse Onribiua S.L. Además, la documentación del archivo de Julio Galán hace referencia a alguna de sus obras tales como el amueblamiento del Ministerio de la Vivienda o el espacio ocupado por el Sindicato Nacional de Banca, Bolsa y Ahorro, ambos en Madrid.

En cuanto a la colaboración con artistas debemos señalar que la intención de Galán con la incorporación de sus obras, particularmente en los proyectos para entornos profesionales, era la de incluir el componente artesanal y, en otras ocasiones, las referencias al arte contemporáneo que, aunque no trabajasen en la abstracción, aportasen a la actuación en interiores un lenguaje más moderno. Por eso entre los artistas que colaboran con el arquitecto aparecen nombres como el de Paulino Vicente, que trabajaron en la oficina principal de la Caja de Ahorros de Asturias en Oviedo y en otros

encargos como el Colegio de Arquitectos y otros que han sido recurrentes en su producción de la década de los 60 y 70. Estos fueron los reconocidos Carlos Muñoz de Pablos, José Luis Coomonte y la empresa Alfaraz, con los arquitectos Miguel Durán-Lóriga y J. Maritiegue al frente.

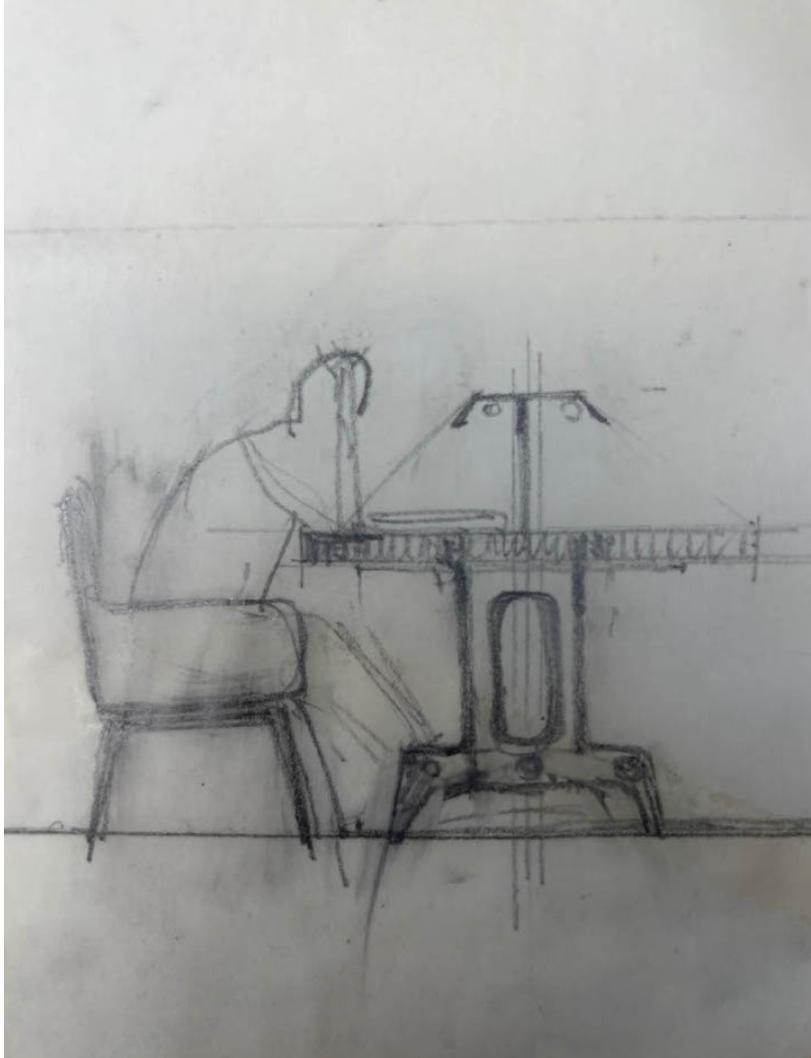


Fig. 1. Dibujo a mano alzada para la mesa de la biblioteca del Colegio de Arquitectos. Julio Galán Gómez. Ant. 1967. Archivo Julio Galán. © Museo de Bellas Artes de Asturias.

Entre sus colaboradores, por tanto, destacan los trabajos del pintor y vidriero Carlos Muñoz de Pablos (Segovia 1938), al que Galán le confió todos los trabajos de este arte que proyectó a lo largo de su carrera. Y no fueron pocos encargos pues en la producción de Galán las vidrieras constituyen un recurso recurrente, un telón sobre el que construye mensajes claros a cerca de los fines de cada edificio con los que remata el conjunto decorativo.

Muñoz de Pablos, formado en la Escuela de Artes y Oficios de Segovia, se trasladó a Madrid donde se instruyó con el maestro Amadeo Roca Gibert, destacando por su capacidad creativa, tan significativa desde los años 50 hasta el presente siglo, por su calidad en las actuaciones de restauración de este delicado patrimonio y por haber sabido actualizar el lenguaje artístico según los nuevos principios teológicos y del pensamiento litúrgico de la Iglesia

Católica. En su obra se hace una relectura contemporánea de la luz en el espacio sacro³¹. Miembro de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, ha sido reconocido en 2020 con el premio Richard H. Driehaus.

La empresa, que desde 1996 responde al nombre Vitraria Muñoz de Pablos, fue fundada por Carlos Muñoz y en la actualidad cuenta con la colaboración de dos de sus hijos, Pablo y Alfonso. Sus inicios están ligados a una de las firmas españolas más famosas de decoración vitral, -junto con Felix Granda Buylla y los Talleres Arte-, la casa Maumejean, en la que trabajó como dibujante. Simultáneamente Muñoz de Pablos cursó estudios en la Escuela de Bellas Artes de San Fernando de Madrid, dónde se tituló primero como profesor de Dibujo y después, en la década de los 50, como Licenciado en Bellas Artes. Fue becado por la Fundación Rodríguez Acosta para estudiar paisaje en Granada y, en 1962, por la Fundación Juan March que financió un estudio sobre el vidrio plaqué de color. A lo largo de su vida ha compaginado el trabajo del taller con la docencia.

Sus obras muestran a un artista con basto conocimiento del oficio y la profesión, capaz de conjugar vieja tecnología con el lenguaje contemporáneo. Entre sus actuaciones destacan las restauraciones del patrimonio vitreo español, de las que encontramos ejemplos en las catedrales de Vitoria, Sigüenza, Segovia, Salamanca, Burgos, Cádiz, Zamora o León. También son suyas intervenciones en edificios civiles tales como el Palacete Albéniz de Barcelona, el Museo Nacional de Artes Decorativas de Madrid o en las Universidades de Granada y Alcalá de Henares.

Pero Muñoz de Pablos realizó notables contribuciones en otros ámbitos en pos de la defensa del arte vitreo. Así participó en el catálogo de la vidriera doméstica en la arquitectura del Plan Cerdá de Barcelona; tuvo un importante papel como promotor, junto a Erik Clavería, del Centro Nacional de Vidrio, del que llegó a ser Director del Patronato de la Fundación; impulsó la recuperación de la Real Fábrica de Cristales de La Granja; es miembro del comité español del Corpus Vitrarum Dedii Aevi para la defensa y conservación de las vidrieras medievales europeas; y colaboró con Víctor Nieto Alcaide en el inventario y catálogo de las vidrieras de la catedral de Granda. Su calidad artística y su saber hacer le llevó a trabajar con los arquitectos españoles más destacados del siglo XX entre los que podemos señalar a José Luis Fernández del Amo, Félix Candela, Sancho Roda, Curro Inza y Eladio Dieste.

Asimismo, cabe destacar que, junto con el escultor José Luis Alonso Coomonte y el pintor Francisco Gómez Argüello Wirtz, creó el grupo "Gremio 62" dedicado a la renovación el arte sacro español³². Tal y como se indica en la revista *Arquitectura*, para ellos la integración de las artes es su máxima preocupación y una forma de responder a las necesidades del mundo contemporáneo. Consideran que "en una nueva etapa los hombres hambrientos de totalidad aspiran a un arte nuevo integral y definitivo que les reconcilie consigo mismos y con su entorno"³³. En las obras de Julio Galán participaron individualmente tanto Coomonte como Muñoz de Pablos, lo que permite incorporar a las obras del arquitecto los principios conceptuales del grupo.

José Luis Alonso Coomonte (Benavente, 1932), hijo de un ebanista, se formó también en la Escuela de Bellas Artes de San Fernando de Madrid en la década de los 50, disfrutando de una beca de ampliación en Coca, Segovia y, luego, de una estancia en París. Pionero en el uso de nuevos materiales en la escultura, destaca por su trabajo en el hierro forjado. Casi toda su obra estuvo vinculada a la arquitectura, como sucede en nuestro caso, principalmente en construcciones civiles oficiales o religiosas.

Abrió un primer taller en Benavente, pero en 1960, tras obtener la Medalla de Oro en la Bienal de Arte Sacro de Salzburgo representando a España, todo cambió. Volverá a ser el representante español en la de París de 1961 y en Bruselas en la Exposición del Palacio de Bellas Artes. En 1962 comienza su colaboración con Muñoz de Pablos e individualmente en los proyectos de Galán para en las Cajas de Ahorros.

Profesor de la Escuela de Artes y Oficios de Zamora y en la Facultad de Bellas Artes de la Universidad de Salamanca, considera Javier Pedro Martínez que, junto con José Luis Sánchez, Miguel Fisac y Jorge Oteiza, Coomonte forma parte de una vanguardia artística que luchó “por dar un giro a una tipología estancada e impregnada de amaneramiento propio de los siglos XVII y XVIII y contagiada por la producción en serie e industrializada”³⁴. Se refiere el autor al arte sacro pero estas palabras se pueden hacer extensivas a toda su producción. Además, parafraseando a Martínez, en los inicios de los 60 Coomonte ya trabajaba con otros creadores españoles tales como Cristino Mayo o José Luis Sánchez tomando referencias de las creaciones de Brancusi, Giacometti, Pablo Gargallo y Julio González³⁵

Según Teresa González Vicario³⁶ en la obra de Coomonte hay dos constantes que forman parte de su vida: la naturaleza y la historia. Un trabajo estrechamente ligado a la arquitectura que, según todos los investigadores, es la mayor aportación de este benaventano al arte sacro, y también profano, de los últimos casi setenta años. Sus obras parten de un concepto sencillo, una reja o una cesta o el simple patrón de un campo de cereales, al que mediante módulos ondulantes revierte en otra realidad sólida, con una plástica sobria, basada en la reiteración de las formas, en la que utiliza la luz que atraviesa los huecos para generar, mediante las sombras, otra escultura efímera y cambiante.

Para complementar estos trabajos, Galán también recurre sistemáticamente a las creaciones de la fábrica de cerámicas Alfaraz, creada en 1952 por los arquitectos Miguel Durán-Lóriga y Jesús Martitegui y ubicada en Alcalá de Henares, primero, y en Algete, después.

Miguel Durán-Lóriga, hijo a su vez de arquitecto, nació en Madrid (1928-1997)³⁷. Sus primeros estudios artísticos se enfocaron en la cerámica y llegó a obtener el título de Oficial Artesano en el Arte en 1955. Con la empresa ya fundada, estudió arquitectura obteniendo título en 1957 y, diez años más tarde, el grado de doctor. Fue director de las revistas *Temas de Arquitectura y Urbanismo* (1957-1980) y *Temas de Diseño*. Se la considera el iniciador en España de las enseñanzas de diseño industrial. Recibió el premio nacional de diseño en 1971 y 1979. En 1982 paso a ser director del primer Centro Oficial de Diseño en Valencia y, en 1984, funda y dirige la Escuela Experimental de Diseño Industrial de Madrid. En 1990 se tituló como Diseñador Profesional.

Por otro lado, Jesús Martitegui Susunaga, natural de Álava (1927), arquitecto, pero también pintor, acuarelista y ceramista, cree firmemente en la integración de las artes y considera que la cerámica, además de un elemento básico en la tradición española, debía contribuir a que el diseño de esta época, sin perder sus referencias originales, alcanzase un nivel de modernidad que le permitiera competir con la producción extranjera. Es por ello por lo que en sus creaciones para la decoración integrada en la arquitectura recurrían al diseño de vanguardia tanto figurativo como abstracto³⁸.

Alfaraz trabajaba en dos líneas de producción, la de pequeños objetos de decoración y regalo, principalmente figuras decorativas, y la de decoración arquitectónica. A partir de los 70 incorporaron la producción en serie, aunque también mantenían la artesanal.

La línea de decoración arquitectónica era gestionada por Durán-Lóriga, aunque podemos afirmar que Julio Galán trataba el asunto de sus murales, o paramentos como gustaban denominarlos, con ambos. Sus creaciones se han relacionado con las de Alfaro, Palzuelo o Sempere³⁹ y podemos encontrarlas en la obra de Chueca Goitia, de Cayetano de Cabanyes, en el edificio SEARS; en la red de pasadizos del metro de Madrid (Sol, Gran Vía y Ventas); en El Campus de Cantoblanco de la Universidad Autónoma de Madrid; en el Hotel Concorde de Las Palmas, de Salvador Fábricas, o en el Hotel Huerto del Cura de Aleche.

Sus obras obtuvieron diversas distinciones entre las que se encuentran la Medalla de Oro de Baviera en 1960, el Premio Nacional de Diseño en Valencia en 1972 o el Delta ADI/FAD del Diseño Industrial de Barcelona entre 1968 y 1973. Estos reconocimientos, junto con la calidad y originalidad de sus obras, les sirvió para traspasar las fronteras nacionales, como se puede ver en el Instituto de Oftalmología de Miami o en el hotel Stardust de las Vegas.

La selección de todos estos artistas demuestra que Galán Gómez tenían un buen conocimiento del panorama artístico más latente en la España de la fase Ruíz Giménez y la de los tiempos del aperturismo, además, de mantener relaciones con lo más granado del panorama arquitectónico institucional. Así, por ejemplo, no sería extraño que Galán tuviese relación con Rodolfo García-Pablos, compañero en Escuela de Arquitectura de Madrid, que trabajó en algunos proyectos con Coomonte, Carlos Muñoz de Pablos y con Vaquero Turcios.

Análisis de la decoración de interiores de Julio Galán Gómez: El Colegio Profesional de Médicos de Asturias y el Colegio Profesional de Arquitectos de Oviedo

El edificio proyectado por Julio Galán Gómez conocido popularmente como el Colegio de Médicos, en origen se contemplaba como la sede de los colegios profesionales de Asturias.

Se trata de una obra que se proyecta a finales de los 50 pero cuya construcción y decoración se alarga toda la década de los 60, convirtiéndose en una síntesis de sus propuestas arquitectónicas, liberada de las ataduras de la arquitectura del franquismo, y de sus ideas sobre el diseño interiores en el que participan todos los colaboradores señalados. Además, en este edificio Galán parece resumir no tan sólo el gusto de clientes y el quehacer de arquitectos del ámbito asturiano, sino del contexto nacional.



Fig. 2. Edificio del Colegio Oficial de Médicos de Asturias. Julio Galán Gómez. h. 1968. Archivo Julio Galán. © Museo de Bellas Artes de Asturias.

El edificio en sí responde a la promoción de la renovación de espacios para colegios profesionales impulsado por el gobierno nacional, como parte de la estrategia política para mejorar la imagen del país. Propiciando la adquisición de nuevos locales y aprobando que éstos se emplazasen en nuevas zonas de desarrollo urbano, aumentaba la valoración del suelo y también la consideración social sobre el trazado urbanístico recientemente generado. La creación de nuevas sedes, con altas inversiones en equipamientos tecnológicos y una esmerada decoración de interiores, fueron las soluciones adoptadas para ofrecer al exterior una imagen moderna del país, aprovechando la

actividad de unos profesionales, los arquitectos, que tenían más contacto con colegas internacionales. Aun así, esto no significaría una libertad absoluta en las propuestas pues todo ello había de ser aprobado por los agentes delegados del gobierno cuya supervisión podía durar años.

El 25 de octubre de 1957 se dio a conocer en la Junta del Colegio de Médicos una circular de Previsión Sanitaria Nacional en el que, aprovechando la reciente inauguración del edificio del Colegio de Madrid, ofrecía su ayuda financiera a los colegios provinciales que quisiesen dotar a los colegiados de un edificio propio⁴⁰. En esa misma sesión se decide recabar información para construir un edificio que de albergase a los colegiados sanitarios de la provincia: farmacéuticos, odontólogos, veterinarios y practicantes. Odontólogos y practicantes no pudieron sumarse a la propuesta, unos por ser asumidos por el Colegio de Médicos y otros por no pertenecer a la previsión sanitaria.

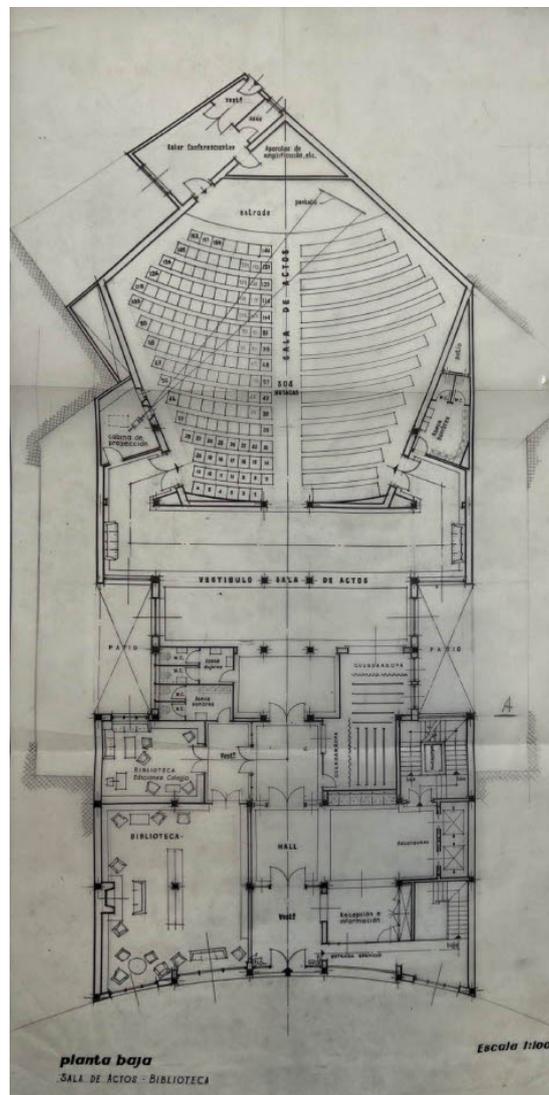


Fig. 3. Planta baja del Colegio Oficial de Médicos de Asturias. Julio Galán Gómez, arquitecto. 1962.
 Archivo Julio Galán. © Museo de Bellas Artes de Asturias.

En diciembre debían seleccionar la arquitecto que, en un principio “sirva de asesor en el emplazamiento del edificio y más tarde, tenga a su cargo la elaboración del proyecto para construirlo”⁴¹. Dado que el Colegio de Farmacéuticos ya tenía un compromiso previo para hacer su entidad con Julio Galán Gómez, la Junta del Colegio Médicos decidió asumir su nombramiento “como técnico encargado del desarrollo del proyecto, determinando el emplazamiento del mencionado edificio en el solar ofrecido por SEDES, situado en la Avenida de Galicia de esta ciudad, esquina a la calle D-13”. Con el asesoramiento del arquitecto, se rechazó este terreno y en su lugar se eligió un solar en la plaza de América⁴², recientemente creada y con apenas una edificación en su entorno. El lugar fue el rechazado por las condiciones económicas impuestas por SEDES y porque se necesitaba un solar con profundidad⁴³ para poder ubicar el salón de actos, condición ésta que no cumplían los que estaban libres en la anexa avenida de Galicia.

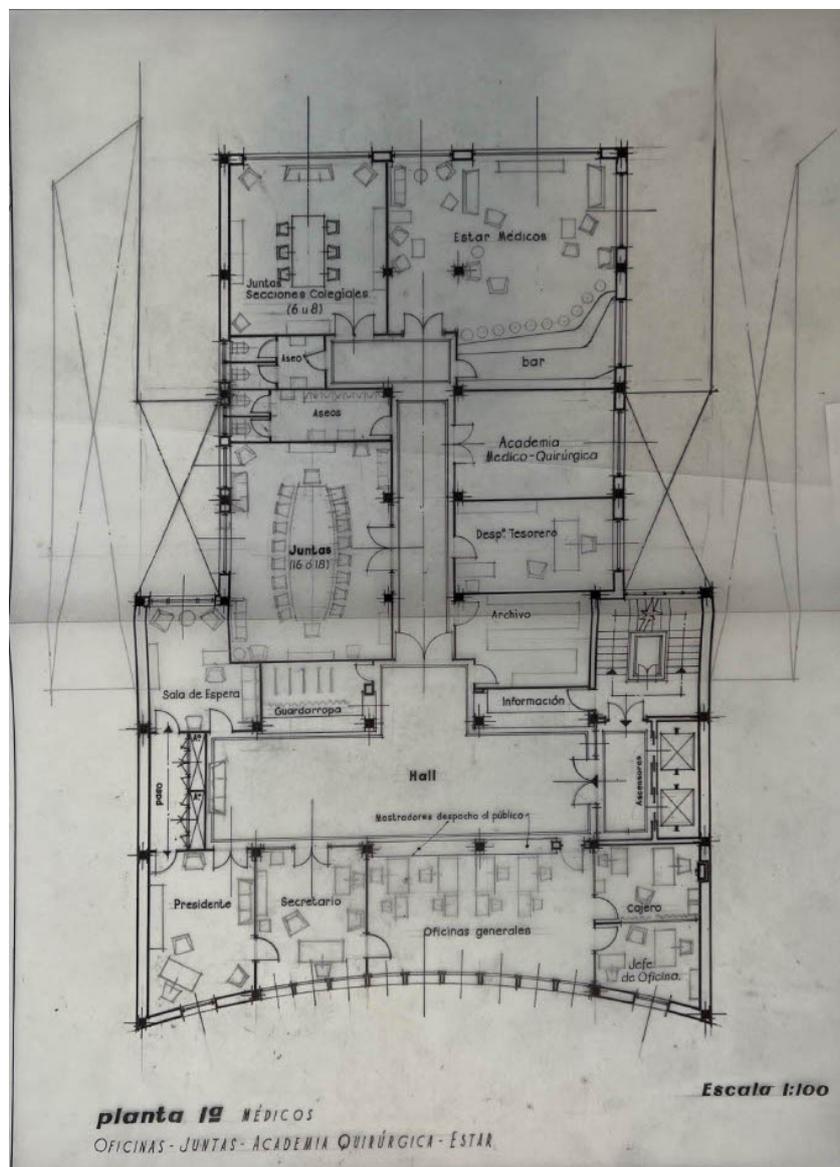


Fig. 4. Planta primera del Colegio Oficial de Médicos de Asturias. Julio Galán Gómez, arquitecto. 1962. Archivo Julio Galán. © Museo de Bellas Artes de Asturias.

Al tiempo, se encarga el anteproyecto exigido por Previsión Sanitaria, incluyendo todas las necesidades de los colegios participantes y que Galán elabora en mayo de 1958 pero que no se aprobaría hasta diciembre de 1959. Entre tanto, el Colegio de Farmacéuticos abandonó el proyecto, mientras que el Colegio de Arquitectos de la Región adoptó el acuerdo en firme de adquirir, al precio que resultase, un piso del edificio proyectado⁴⁴.

El solar fue adquirido en 1960 y Galán hace el proyecto definitivo, que no es aprobado por la Previsión Sanitaria hasta el 6 de marzo de 1962 y adjudicándose la construcción un año más tarde, tras el concurso oportuno, a Fomento de Obras y Construcciones, S.A. En la traza de la estructura colaboró Alfonso Sánchez del Río, amigo de Galán. En 1964, antes de ser inaugurado, se le solicitaría al arquitecto la ampliación del ático del edificio⁴⁵.



Fig. 5. Vestíbulo del Colegio de Oficial de Médicos de Asturias. Julio Galán Gómez. 1965. Se pueden observar algunos de los murales de Alfaraz. Archivo Julio Galán. © Museo de Bellas Artes de Asturias.

El inmueble constaba de un pequeño semisótano para calderas, carbonera y almacenes; planta baja, con dos locales comerciales, vestíbulo y hall anterior al salón de actos y el propio salón con capacidad para 500 butacas; entreplanta⁴⁶, construida para dar servicio de los locales comerciales, en su parte anterior y acoger la cabina para salón de actos, en la parte posterior; cinco plantas, aplomo de fachada, todas ellas destinadas a oficinas, ya que Previsión consideró más oportuno suprimir la distribución para

viviendas; y una planta de ático también destinada oficina de alquiler, en su mayor parte, aunque allí se ubicaba la vivienda para el conserje o portero.

El Colegio de Médicos ocupó parte de la planta baja y la primera. En la planta baja disponía del salón de actos, oficinas y la Biblioteca Dr. Casal⁴⁷, y en la primera de dos salas de juntas, despachos para presidente, secretario y tesorero, archivo, aseos, oficinas amplias, que cubrían las necesidades actuales y futuras.

El inmueble se concibe como un proyecto abierto, con fachada principal acristalada a la Plaza, proyectada, al igual que la posterior, de forma que permita una gran elasticidad en la distribución, o sea que se pueda establecer la tabiquería con gran libertad según las necesidades de cada caso. La construcción presenta estructura de hormigón armado, forjado de bovedilla cerámica tipo Río y cierre de paramentos verticales con fábrica de ladrillos de dos medias astas. La fachada principal se trata revistiendo los machones laterales y columnas de las plantas basamentales con granito gris perla de Galicia bordes en punta de diamante, y el resto con aluminio adonizado, en negro en los pies derechos, si bien, considerando el efecto del paso del tiempo, elimina el color. La fachada posterior estaba revestida en parte con gresite y estuco. La carpintería de la fachada principal sería proyectable y tras ella se disponen cortinas americanas. El resto de la carpintería exterior era de madera de castaño con persianas enrollables.

El 1 de julio de 1965, con motivo de la inauguración del edificio, el arquitecto Juan Corominas, le escribe felicitándolo por el “acierto pleno como sede oficial de organismos corporativos y como arquitectura actual”.

Para la decoración interior, según las zonas y plantas, Galán seleccionó una combinación de distintos materiales, y de la ejecución se encargó Casa Gargallo, auxiliada por las empresas locales Blanco y Negro y Albies. Así aplicó el mármol blanco con juntas biseladas en rectángulos de 1x0,5 m en las zonas de recibir, pasando a mármol de Escobedo con semibrillo en entre calles, mesetas de escalera, losetas y zocalillo, portal y tiendas y chapado de mármol biselado en las paredes de los vestíbulos junto con la madera. En los espacios de representación, despachos y salas de juntas, se emplea el parqué, formado por casetones con madera de Guinea, mientras que la goma pirelli se utiliza para las oficinas y el terrazo para los aseos, guardarropas o archivos. También encontramos la moqueta, según elección personal, o el sintasol.

Los paramentos también se jerarquizaban entre zonas, las de recepción, en mármol conjugado con granito verde y aluminio anodizado estriado, las de reunión, en madera, la más utilizada la de Finlandia revestida de madera de Guinea, el estuco y el gresite en las partes conjuntas del edificio⁴⁸.

Para el acceso al edificio encargó a la empresa Navi Inoxidables⁴⁹ una puerta, de acción hidráulica de acero inoxidable y refuerzos en hierro y con embellecedores también de acero inoxidable. El propio arquitecto describiría el 12 de octubre de 1964 cómo le gustaría la puerta con el acero como bastidor, la luna de bastidor a bastidor y con partes mate y otras pulidas pues “creo que estos pequeños filetes brillantes habría de resaltar esta carpintería metálica que, de lo contrario, resultaría un poco sosa y no representa “lo que cuesta”⁵⁰. Todo ello se completaba con un manillón creado exprofeso.

La portería interior se proyectó en armadura y celdilla de madera de pino de Finlandia revestida con madera de Guinea y convenientemente cantoneada o con formica, según los casos. Las puertas interiores serían de pino de Finlandia y tableros de okumen para forrar en formica por las dos caras, o por una, según dónde se ubicasen y en algunos casos la formica iría esmaltada. Las barandillas se ejecutarán en embero barnizado.

En el caso del Colegio de Médicos son muy interesantes los muebles o los 911 m² de librerías con ficheros en madera de embero que diseñó para la biblioteca, en la que podemos apreciar la influencia en las líneas definitorias de su estructura de algunas propuestas de la firma Darro, que tanto protagonismo tuvo en el diseño de mobiliario en la España de este tiempo⁵¹.

En cuanto al mobiliario en general, el equipamiento fue realizado por Onrubia, si bien previamente la casa de muebles, decoración de bronce y arte Lombardía Hermanos, con sede en Madrid, le propusieron al arquitecto una mesa, 26 sillones, más otros muebles, incluido el despacho de dirección, todo ello en estilo Luis XVI. En 1965, mediante carta del 11 de marzo, Galán, tras rechazar la propuesta de Lombardía, le encarga los muebles a Onrubia señalando que toma como modelo las obras que hizo la casa para el Sindicato Nacional de Banca, Bolsa y Ahorro, y que desea sean en madera de ukola y abbiay. También indica que para el despacho del presidente toma como referencia las obras que habían realizado para la secretaria particular del Ministro de Vivienda, pero con las líneas más rectas⁵².

En general se trata de las partes más tradicionales de su diseño, en madera de roble, evitando cualquier referencia al pasado, emplea mesas de líneas rectas con sillón y confidentes, divanes, mesas auxiliares de ukola y lámparas en los costados. Y lo mismo podríamos señalar para la sala de juntas en la que destaca la mesa de más de ocho metros de largo que, partiendo del rectángulo, se va estrechando en los extremos para liberar y aligerar el espacio. En general, en este mobiliario recurre a materiales cómodos y mullidos buscando, en definitiva, que todo fuese confortable. Los muebles iban tapizados en piel de cabra en color verde aceituno, que combinarían bien con el rojizo de la madera, y en otros casos en granate, que combinaría bien con el roble.

Los sillones elegidos son los que la casa Onrubia había realizado para la Escuela de Maestría de Avilés, a los que Galán incorpora un cenicero. La empresa no pudo hacerse cargo de ello, por exceso de trabajo y finalmente fueron encargados a Abies, S.A. instalaciones, decoración, mobiliario y metalistería, con sede en Oviedo, que le ofertan unas butacas con unos acabados de materiales menos tradicionales como la pana o el skay.

Pero en este diseño son definitivos los trabajos que realizan Alfaraz y Muñoz de Pablos con los que completa los espacios de recepción y representación de esta sede social. En una carta remitida al arquitecto el 17 de febrero, Alfaraz propone la temática de los murales. Para ello pensaron en representaciones del cuerpo humano como el mejor símbolo de la profesión. En cambio, para el hall del salón de actos, teniendo en cuenta las proporciones de los frisos y la poca altura de la que se disponía, se recurrió a un tema meramente decorativo, sin representaciones alegóricas especiales. En este

caso se crearon pensando en la adecuación de los elementos de las composiciones a su tratamiento en cerámica.

En julio de 1965 desde la empresa le agradecen el incremento de 4.000 pesetas para pagar los murales. El primer tema lo componían cinco murales sobre mujeres y columnas. El segundo tema lo conforman emblemas entorno a la figura masculina de 125x200 cm todos ellos. Las piezas presentan una composición equilibrada, a pesar de trabajar con diversos tamaños y con la descontextualización de las figuras y formas con respecto al espacio. Una aparente disposición casual hace del mural una creación innovadora pero contenida característica de los paramentos que crean ambos artistas⁵³.

En las obras de decoración para el Colegio de Arquitectos, que comenzaron en 1967, también tuvo un papel importante Casa Gargallo pues, además de los revestimientos -mármol de colores contrastando zonas pulidas y zonas mate, incluidos aseos y cubre radiadores; el granito verde brasileño pulido y en bisel en los mostradores y muro del hall público o en las mesas para teléfono del jefe de oficinas-, también se encargaron del mobiliario diseñado por Galán (fig.6).

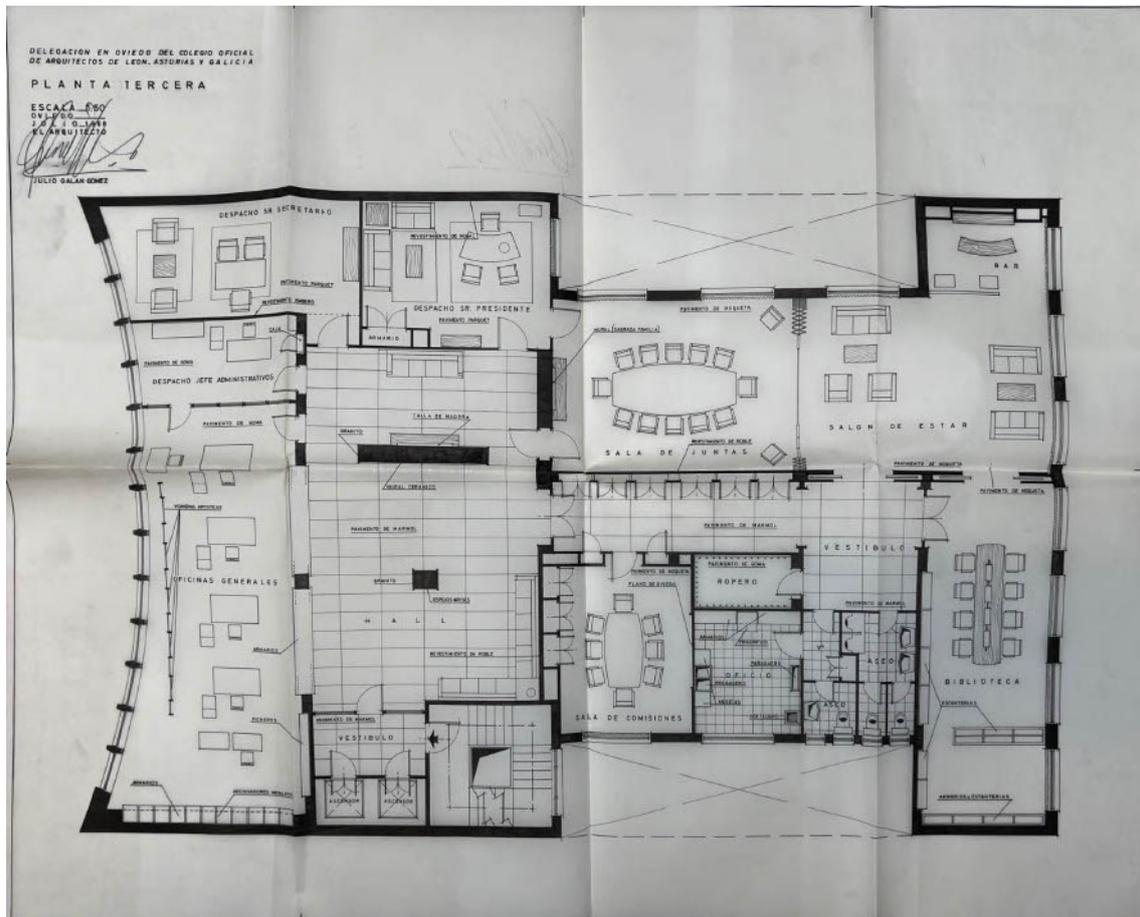


Fig. 6. Planta para el Colegio Oficial de Arquitectos con la distribución del mobiliario. Julio Galán Gómez, arquitecto. Archivo Julio Galán. © Museo de Bellas Artes de Asturias.

La madera de embero, en el despacho del secretario, sala de visitas, ficheros, armarios, paramentos de oficinas, puertas, etc. fue, junto con la de nogal, la más utilizada, revistiendo los muros con entrepaños moldurados en relieves, empleando el roble en el hall y en el mostrador, con tapa de formica. Las puertas eran de madera de nogal casetonada en las zonas de representación y de Guinea en las de trabajo. Las techumbres combinaban la armadura de madera con el falso techo estucado y pintado así como el corcho en zonas de oficina. El empleo de estos materiales, madera, mármol y granito, incluso la moqueta en los espacios de uso general como la sala de estar, generan un entorno cálido y ostentoso, muy del gusto de los espacios de representación dominados por el ambiente masculino. Se trata de obras con un magnífico y estudiado acabado de materiales nobles cuya decoratividad reside en sus propiedades matéricas, en la ubicación y en la disposición de la luz que en ellos refleja y en la alternancia pues, por ejemplo, el revestimiento de madera de la biblioteca se combinó con el papel japonés.



Fig. 7. Vista parcial de la Biblioteca con las mesas y sillas diseñadas por Julio Galán y ejecutadas por Gargallo, Archivo Julio Galán. © Museo de Bellas Artes de Asturias.

Los muebles, salvo en la sala de juntas, fueron realizados combinando el embero, la formica revestida de nogal, las pieles forrando frentes e introduciendo elementos que aportaban funcionalidad, como las puertas plegables de la casa sueca SESAM, realizadas en madera de roble, o la mesa para la sala de comisión, construida en hierro sobre patas tubulares en U y tapa de embero en el tablero. Es este un modelo que se repite en la biblioteca, pero incluyendo el latón y los tableros de formica además de incorporar pantallas de luz con difusor de plástico. Este tipo de luminaria se conjugó con

el uso de óculos en todas las zonas públicas y lámparas de mesa. Es en estos lugares en los que Galán se vuelve más funcionalista en la decoración, más cercano a los principios del Movimiento Moderno, trabajando con propuestas que nos recuerdan al quehacer de Feduchi, Fisac o la firma Darro, por señalar algunos foráneos y, en el entorno asturiano, a Juan Vallaure en el Restaurante-hotel La Paloma de Oviedo y a Castelao en el mobiliario para la Universidad de Oviedo. Los materiales nobles dejan de ser precisos para ser sustituidos por nuevos acabados, más prácticos, más jóvenes y que mejor podían representar a las generaciones de arquitectos titulados tras la Guerra Civil y a aquellos otros que habían sabido recuperar los principios el racionalismo en tiempos de la España del aperturismo (fig.7).



Fig. 8. Imagen parcial de la Sala de Juntas con el mobiliario creado por J. Onrubia y al fondo la obra "Huida a Egipto" de Joaquín Rubio Camín. Colegio Oficial de Arquitectos de Asturias. Julio Galán Gómez, arquitecto. Archivo Julio Galán. © Museo de Bellas Artes de Asturias.

No obstante, el pasado siempre tiene hueco en las creaciones de Galán Gómez, como podemos ver en la sala de juntas del Colegio, cuyos muebles fueron creados por Onrubia bajo diseño de Galán y de la propia empresa, en marzo de 1967 (fig.8). Los trabajos constaron de mesa de juntas, 14 sillas y tres sillones en capitoné de piel de cabra rojo corinto y madera de palo santo de Río, dos sillones a juego de los divanes y una mesa consola en palo santo, otra de centro para tresillo en madera de nogal y una más para situar entre los divanes iguales. En la zona del bar, emplazado en la sala de estar, encontramos un mostrador en madera de nogal, con el frente y los costados forrados en piel de cabra de primera calidad, formando casetones con relieve y la tapa barnizada. El conjunto se completa con dos banquetas, construida

según dibujo, en madera de nogal tapizadas en capitoné de piel roja corinto (fig.9).



Fig. 9. Detalle de la zona del bar del Colegio Oficial de Arquitectos de Asturias. Julio Galán Gómez, arquitecto. Archivo Julio Galán. © Museo de Bellas Artes de Asturias.

La nota de modernidad en este proyecto no sólo reside en los muebles diseñados por Galán. Joaquín Rubio Camín escribe el 31 de agosto de 1967 al arquitecto y le indica que se dispone a preparar la *Huida a Egipto* para su fundición inmediata. La pieza, destinada a la sala de juntas no era la primera colaboración con el Colegio, en realidad era fruto de la relación de Galán con el artista, entre otras cuestiones, por haber realizado otra *Huida a Egipto* para el altar que la organización tenía en la Catedral de Oviedo, con una composición y factura similar y que data de 1964. Y no se trataba de la primera propuesta puesto que Camín, antes les remitió una composición que les gustó por el tratamiento de la figura “pero no la composición, al menos a los miembros de la junta de arquitectos, sobre todo les sorprendió el burro suelto, proponiendo que haga otra composición donde cobre más importancia la Virgen, el Niño y San José y menos el burro”⁵⁴ (fig. 10). De esta forma, modeladas directamente en cera propuso un trabajo más tradicional con la Virgen montada en el asno, san José detrás de pie en menor tamaño y con menor relieve haciendo un segundo plano la palmera con el ángel. Todo ello se completaría con un obras de Paulino Vicente, un óleo de Casariego, acuarelas de Luis Fresno y una pieza de Coomonte, “pues deseamos rodearnos de obra de los artistas a quienes más consideramos”⁵⁵ en este caso se refiere a toda la Junta del Colegio. Este último realizada una escultura en madera, material poco común en la producción de esta época pues lo más demandado

de Coomonte eran las piezas de hierro forjado a los que recurrió Galán, por ejemplo, para los floreros de la entrada a las viviendas de la Oficina Principal de la Caja de Ahorros de Asturias. En el reverso del muro que separa en dos partes el hall y hace más privada la espera ante los despachos, fue donde se colocó esta pieza que representa una composición con temas arquitectónicos.

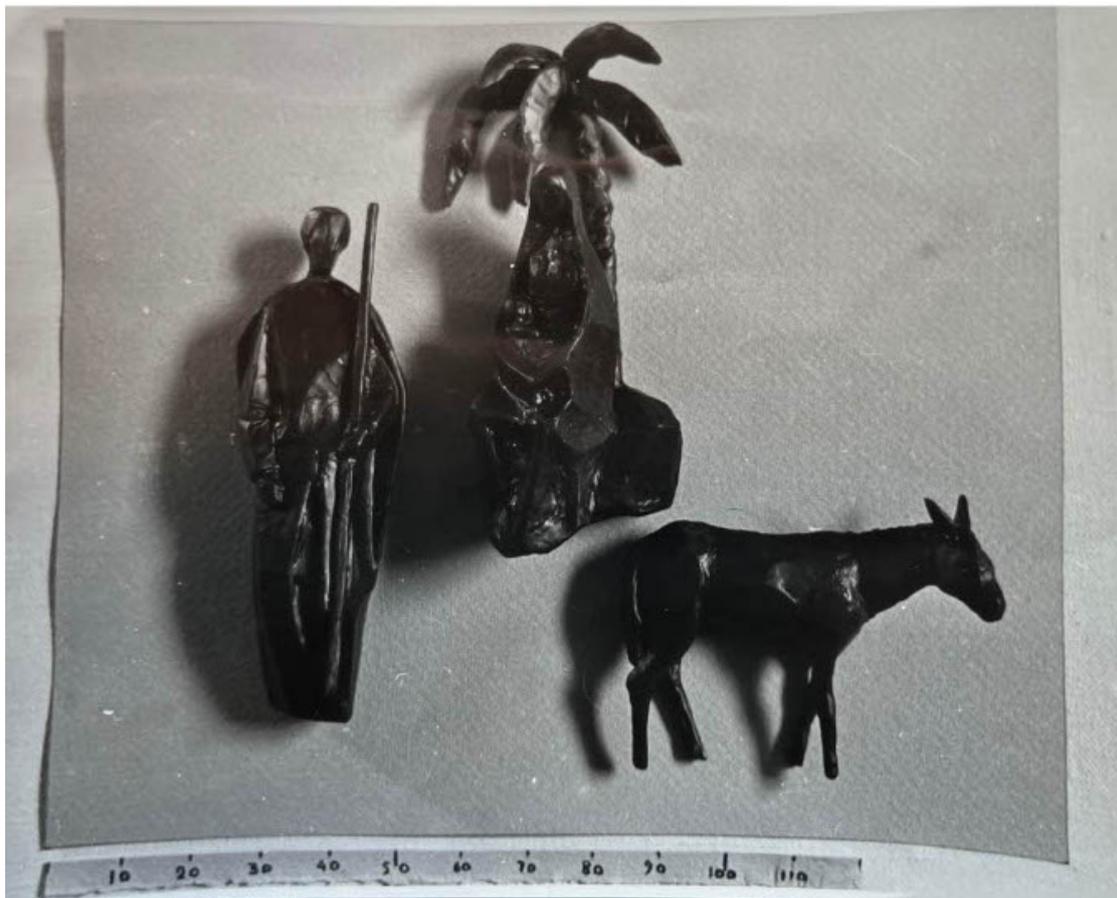


Fig. 10. Primer proyecto “Hiuda a Egipto” por Joaquín Rubio Camín para la sala de Juntas del Colegio Oficial de Arquitectos de Asturias. 1967. Archivo Julio Galán. © Museo de Bellas Artes de Asturias.

Galán también había previsto una obra de Alfaraz y en 1966 había encargado un mural de cerámica a coloreada original de Durán-Lóriga y Martitegui por un importe de 41.480 pesetas. El tema, *Composiciones arquitectónicas*⁵⁶, tenía unas dimensiones de 10,28 m² y ocupaba el anverso del muro del hall (fig.11). El encargo fue autorizado en octubre y en diciembre ya estaba colocado. Inicialmente se pretendía que el trabajo fuese escultórico con fondo cerámico, realizando el boceto el escultor Rafael Huerta, pero el trabajo no les gustó y por ello desisten de encargarla y, en su lugar, solicitan un mural que represente los estilos arquitectónicos y la evolución de las estructuras desde la adintelada hasta el nudo espacial pasando por las estructuras metálicas, el hormigón, etc. “Y como compañeros de oficio que soy deseo que no sean ingenieriles sino muy arquitectónicos”. En todo caso, seguía Galán, la obra ha de tener aire moderno como es natural, pero sin llegar a ser abstracto.

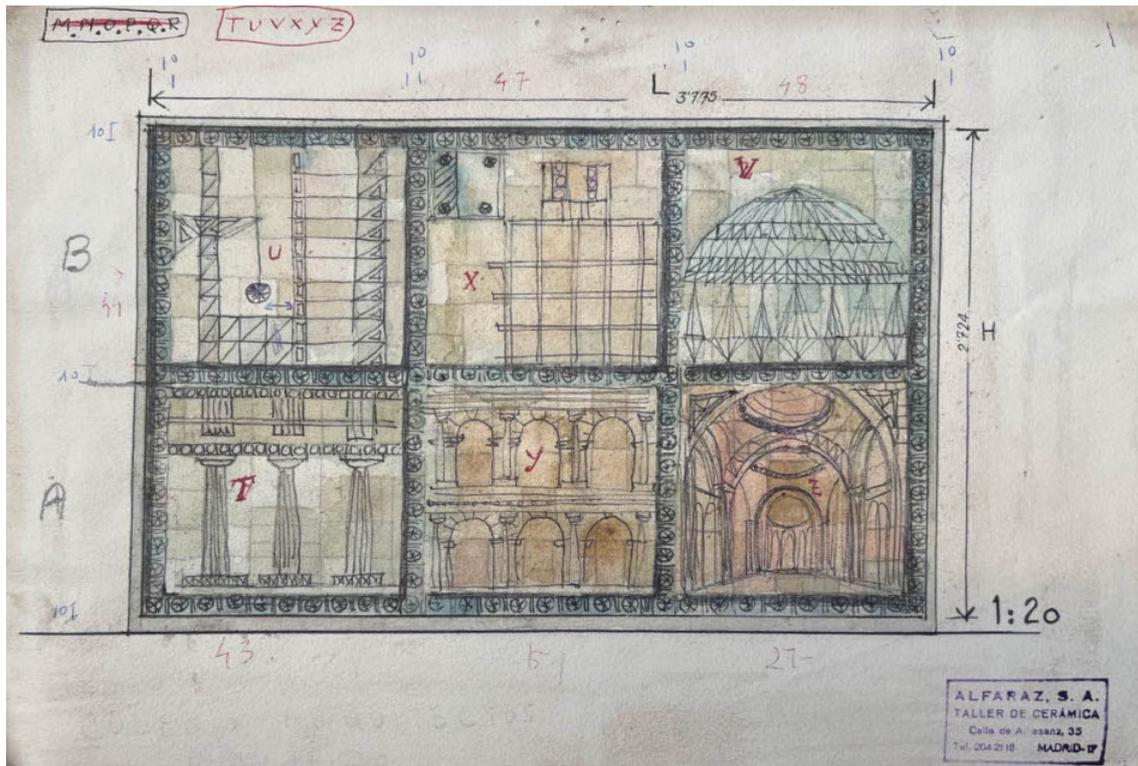


Fig. 11. Boceto mural de cerámica de Duran Lóriga y Martintegui titulado Figura arquitectónicas. 1966. Colegio Oficial de Arquitectos de Asturias. Archivo Julio Galán. © Museo de Bellas Artes de Asturias.

Previamente a la entrega, desde Alfaraz señalan que han intentado hacer una composición lo más estructurada y arquitectónica posible con el fin de que los distintos temas y figuras que aparezcan no den lugar a una composición anárquica. “A pesar de que los temas son figurativos, el tratamiento se hará de una forma abstracta y aprovechando la adecuación de la propia cerámica con grabados y relieves ligeros”⁵⁷.

En enero ya había encargado unos ceniceros, como los que también repartió por la Caja de Ahorros de Asturias de Oviedo, tomando como modelo los que Alfaraz realizó para el Consejo Superior de Colegio y que “por lo tanto podrían tener como aquellos algún dibujo alusivo como un capitel, la escuadra con la plomada, en fin, solamente dos, que podrán repetirse, así como los colores”⁵⁸.

Completan la decoración unas vidrieras de Muñoz de Pablos con los motivos arquitectónicos, cada una de un tono, por ejemplo, gris humo, color caramelo, violeta, verde seco que representan distintos órdenes y supusieron 117.849 pesetas. Con ella se iluminaba la parte de las oficinas, tamizando la entrada de luz directa y añadiendo el detalle iconográfico del oficio, recurrente en Galán (Fig. 12).



Fig. 12. Vista parcial de las oficinas del Colegio Oficial de Arquitectos de Asturias con las vidrieras de Muñoz de Pablos. Archivo Julio Galán©Museo de Bellas Artes de Asturias.

Conclusiones

Julio Galán Gómez forma parte del grupo de autores que contribuyeron a definir la imagen de la Asturias de la modernidad en todo su ámbito y particularmente en la definición de los interiores. Debemos referir aquí nombres como Ignacio Álvarez Castelao, Juan Corominas, Juan Vallaure, Fernando Cavilles, Joaquín Suárez, Javier Blanco o Miguel Díaz Negrete. Sin embargo, comparándolo con sus coetáneos, los ejemplos que disponemos de los diseños de Julio Galán son muy abundantes, menos diversos y de continua pero lenta progresión hacia lo moderno. Es posible que sea el autor asturiano con más proyectos de interiores realizó en su carrera, tomando esta afirmación con la cautela que se deriva de contar con un archivo personal, cuestión ésta que no sucede con todos los compañeros de profesión mencionados.

Jaime Llames Viesca, delineante del estudio de Galán desde 1960, define a Julio Galán Gómez como “un arquitecto simétrico y un artesano de la arquitectura”⁵⁹, lo que sintetiza perfectamente parte de los componentes que reconoceremos en su arquitectura y también en el diseño de interiores: la proyección equilibrada de los elementos, relacionada con las bases clasicistas de la arquitectura tan en boga en tiempos del franquismo autárquico, y las creaciones más pulidas, lineales y funcionales, que se van haciendo paso en la arquitectura del desarrollismo pero siempre integrando la obra artesanal para conseguir el todo, el ambiente confortable, moderno, equilibrado, pero sin despegarse de las propuesta que desde las instancias artísticas del

régimen no paraban de difundirse a través de medios como la revista *Arquitectura*, el NODO y otros foros.

Julio Galán en el diseño de interiores recurre al pasado artístico, a la recuperación de los oficios para un contexto funcional (la sala, la oficina, los portales, el comercio, etc.) en el que se conjugan, con excelentes materias primas, ostentosos revestimientos, mobiliario de líneas puras, estilos pretéritos o creaciones de Rubio Camín. Con la modernidad que usa para reivindicar la autoridad en ciertas zonas, hace posible la convivencia armónica de suelos pirelli, ordenadores de última generación y propuestas constructivistas, como reflejo de lo moderno bendecido por los estamentos oficiales, aunque en su caso cada vez más liberada del corsé institucional y más próximo al Movimiento Moderno.

Y todo ello, como tan acertadamente señala Pedro Martínez, en un contexto de clara contradicción pues en España se defendían un arte tradicional y académico, beneficiando a unos y otros, a los primeros por la necesidad de la propaganda que los segundos utilizaban en pos de la libertad estética⁶⁰. Y bajo ese perfil, se ofrecía la imagen de España al mundo entero.

En el momento de su fallecimiento la arquitectura de Galán, que no había llegado a las propuestas del tardofranquismo, probablemente tuviese en ellas el argumento para la siguiente etapa a emprender en su vida profesional⁶¹.

NOTAS

¹ Este trabajo se hace al amparo del proyecto de investigación Recuperar, repensar y revalorizar el Movimiento Moderno en Asturias. Arquitectura y diseño (1939-1975). 3RMoMo. Proyecto Generación de Conocimiento. Plan Estatal de Fomento de la Investigación Científica, Técnica y de Innovación. PID2021-123042NB-100.

² En Fernández García, Ana María (coord), *Decoración de interiores. Firma, casas comerciales y diseño en Asturias 1880-1990* (Asturias: Septem ediciones, 2012), 13-55.

³ Lo hace en el trabajo titulado La decoración de interiores en Asturias: Casa del Río, 1881-1984.

⁴ “De lo bueno, lo mejor. Casa Viena y el comercio de muebles en Asturias” en *Decoración de interiores. Firma, casas comerciales y diseño en Asturias 1880-1990...* Op., cit. 105-149.

⁵ Sobre José Antonio Menéndez Hevia realizados por la autora debemos citar “José Antonio Menéndez Hevia: Diseñador, Arquitecto interiorista y constructor especializado” en *Decoración de interiores. Firma, casas comerciales y diseño en Asturias 1880-1990...* Op., cit., 173-215. “Una serie de muebles de oficina de diseño. Sintex (1965-1977),” *Res Mobilis. Revista internacional de investigación en mobiliario y objetos decorativos*, Vol. 2, nº 2 (2013): 83-105.

⁶ Nos referimos en el caso asturiano a Díaz Omaña, Rodríguez Bustelo, Sainz Herez, Vaquero Palacios, Marín de la Viña y Cabello Maíz.

⁷ José Ramón Alonso Pereira, *Historia General de la Arquitectura en Asturias*. (Bilbao: Gran Enciclopedia Asturiana y Colegio Oficial de Arquitectos de Asturias, 1996), 327.

⁸ Los fondos documentales del arquitecto y también los de su padre forman parte del depósito que la familia realizó en el Museo de Bellas Artes de Asturias, mientras que la biblioteca se halla en el Museo Casa Natal Jovellanos. Deseamos agradecer a la familia las facilidades otorgadas para su consulta y a la Biblioteca del Museo de Bellas Artes y de Casa Natal Jovellanos su disposición, amabilidad e interés por colaborar con nosotros en la ejecución de este trabajo.

⁹ Fuera del territorio astur, su primer trabajo fue en 1939 un chalet en Huelva para los señores Domínguez Quintero. Más tarde participó en la reconstrucción del Santander incendiado con dos pequeñas intervenciones; posteriormente trabajará en Madrid con trabajos para directivos de la Caja de Ahorros en los 50 y para la inmobiliaria Lavapiés con edificios para vecinos en la calle Montera con Tres cruces. Archivo Julio Galán@Museo de Bellas Artes de Asturias. Inventario.

¹⁰ Boletín Oficial del Estado (BOE). Presidencia del Gobierno. Decreto del 20 de julio de 1943 sobre construcción de refugios antiaéreos en poblaciones de más de 20.000 habitantes.

¹¹ Buelga Buelga, Marcos, *La fábrica de Loza de San Claudio (1901-1966)* (Oviedo: Museo de Bellas Artes de Asturias, 1994), I-LXI.

¹² <https://www.sedes.es/historia-filosofia#:~:text=SEDES%20en%20la%20actualidad%20es,la%20gesti%20de%20activos%20inmobiliarios>. [Consultada el 13 de diciembre de 2022]

¹³ La construcción del palacio de deportes no materializaría hasta 1975 en el barrio de Ventanielles, siguiendo el proyecto de Ildefonso Sánchez del Río con la colaboración de los arquitectos Fernando Cavanilles, Joaquín Suárez y Florencio Muñoz Uribe <https://docomomoiberico.com/edificios/palacio-municipal-de-deportes/> [Consultado el 19 de diciembre de 2022].

¹⁴ Tras ellas realiza las oficinas centrales de La Coruña y Lugo en A Coruña (1964); la de Soria (1964); la de Albacete (1966), la de Castellón (1967); la de Ávila (1968), Santiago de Compostela (1969), Burgos y León (1971).

¹⁵ Edificio situado en la calle Palacio Valdés de Oviedo, que vino a sustituir el antiguo mercado del Progreso fue proyectado como Palacio de congresos, Hotel, Oficina de Correos Caja Postal y tiendas, parte de un concurso público celebrado en 1944 y adjudicado en 1952. La obra es de Gabriel de la Torriente, Fernando Cavanilles y Joaquín Suárez Pérez-Fonseca. Las referencias al Palacio del Banco di Roma en Milán de Udine Cesare Scocciarro, Palacio Alania en Belgrado y a la Casa Sindical de Málaga de Gutiérrez Soto son recurrentes. Roig, “La Jirafa, ¿única en el mundo? La voz de Asturias, Abril, 2022, <https://www.lavozdeasturias.es/noticia/oviedo/2022/04/19/jirafa-unica-mundo/00031650393023825834859.htm> José Ramón Alonso Pereira, *Historia General de la Arquitectura en Asturias* (Bilbao: Colegio Oficial de Arquitectos de Asturias. Gran Enciclopedia Asturiana, 1996), 322-329.

¹⁶ Azpilicueta Astarloa, Enrique, “La construcción de la Arquitectura de Postguerra en España (1939-1962)” (Tesis doctoral, Universidad Politécnica de Madrid. 2004.) <https://oa.upm.es/23197/>

¹⁷ Alonso Pereira, José Ramón, *Historia General de la Arquitectura en Asturias...* Op. cit. 324

¹⁸ Díaz de Miranda y Macías, Fernando, “La arquitectura del Movimiento Moderno 1925-1965. Fundación DoCoMoMo Ibérico,” *Liño, Revista anual de Historia del Arte*, nº 15 (2009): 227.

¹⁹ Así figura en los textos de María Ordoñez Vicente, “Gargallo Hermanos, Participación de la firma donostiarra en la tarea de decoración del Ayuntamiento de Valladolid (1908),” *Ondare: cuadernos de artes plásticas y monumentales*, nº27, (2009): 277-296.

²⁰ Es a ella, a la asentada en Guipúzcoa a la que debemos atribuir la decoración de El Gran Casino, el Palacio de la Diputación, el Gran Café Royalty y los hoteles Continental, Du Palais y Ezcurra. Además, decoran el Balneario de Cestona, el Casino de Hendaya y el Hotel Regina de Biarritz. Y las capitánías generales de Valladolid, Burgos y Zaragoza y el Ayuntamiento de Valladolid.

²¹ La familia Gargallo de San Sebastián no deja de trabajar la decoración de interiores si bien Julio y Luis Gargallo producirán más obra como escultores que proyectos generales de decoración. Paralelamente el resto de los descendientes de esta rama donostiarra mantienen su relación con las artes, en particular con el cine a través de la dirección de films y la actuación.

²² El Noroeste, “La edificación de la Avenida Rufo Rendueles Un interesante proyecto”, 6 de febrero de 1935.

²³ La Prensa, 27 de agosto de 1924. En este artículo se incluye una imagen del vestíbulo.

²⁴ Alvargonzález Rodríguez, Ramón, *Real Club Asturias de Regatas 1911-2011* (Gijón: Real Club de Regatas. 2011), 42-50.

²⁵ La Prensa, 6 de abril de 1924.

²⁶ La Prensa, 18 de mayo de 1924.

²⁷ El Noroeste, 15 de agosto de 1924.

²⁸ Al pliego se presentaron dos empresas, por un lado, la representada por Jesús Gargallo y por otro la de José Sirgo Miguel, y aunque ambas tuvieron informe positivo del arquitecto, si bien, la de Gargallo era más cara, aunque resultó ser la adjudicataria. El Noroeste “La escalera de la Playa”, 7.4.1933

²⁹ La Prensa, 5 de septiembre de 1934.

³⁰ El Noroeste, 12 de diciembre de 1934.

³¹ Historia de Vitraría Muñoz Pablos. <http://www.vetraria.es/old/es/vetraria/historia.php> [Consultado el 30 de mayo de 2023]

³² María Diéguez Melo, “La creación artística del Gremio 62: entre la individualidad estilística y el asociacionismo de inspiración medieval” in *La formación artística: creadores historiadores, espectadores*, (Santander: Universidad de Cantabria, 2018), 680-692. “Gremio 62”, *Revista Arquitectura*. Nº73, (1965): 60-62.

³³ Ibidem. p 61. <https://www.coam.org/media/Default%20Files/fundacion/biblioteca/revista-arquitectura-100/1959-1973/docs/revista-articulos/revista-arquitectura-1965-n73-pag60-62.pdf>

³⁴ Pedro Martínez, Javier, “José Luis Alonso Coomonte y el aggiornamento del arte sacro español” en *Anuario de Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo*, nº 30 (2015): 297-353.

³⁵ Ibidem.

³⁶ González Vicario, Teresa, “Coomonte, hoy,” *Espacio, Tiempo y Forma*, Serie VII, T2, (1989): 417-432.

³⁷ Rubio Celada, Abraham, “Miguel Durán-Lóriga Rodrigáñez,” en *Cerámica: Keramos. Revista Internacional*, nº 102, (2006). 85-91. Real Academia de la Historia. Voz Miguel Durán Lóriga <https://dbe.rah.es/biografias/6284/miguel-duran-loriga-rodriganez>

³⁸ Durán-Lóriga, M y Martitegui Susunaga, J. “Cerámicas,” *Revista Arquitectura*, nº 14 (1960): 34-38. Martitegui Susunaga, J. “La cerámica vista por un arquitecto,” *Revista Arquitectura*, nº38 (1962): 39-41. VV. AA., *Diseño Industrial en España*, (Madrid: Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, 1998).

³⁹ Rubio Celada, Abraham “Miguel Durán-Lóriga Rodrigáñez, ...Op. cit. 87.

⁴⁰ Así había sucedido con los de A Coruña, Valencia, Cádiz, León, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Sevilla, Murcia, Ciudad Real y Cuenca. Debemos tener en cuenta que su creación tuvo lugar bajo Real Decreto de 1927 y los edificios que ocupaban o bien son construcciones que se vieron afectadas durante la Guerra Civil o bien son locales de alquiler. Archivo Julio Galán©Museo de Bellas Artes de Asturias. Expediente construcción Colegio de Arquitectos. Informe sobre el edificio colegial. 1968

⁴¹ Ibidem

⁴² Terreno Inscrito en el registro de la propiedad de Oviedo en el tomo 1.120, libro 476, folio 22, finca 29.226, inscripción primera.

⁴³ El terreno tiene una extensión de 976 m², dando frente a la Plaza de América en una longitud de 20,50 m. No obstante, la elección fue exitosa puesto que en la fecha de adquisición el m² suponía 2.654 pesetas y, un año después, según peritaje realizado para la expropiación de terrenos colindantes, el precio de metro cuadrado había aumentado hasta 4.800 ptas. Hoy en día sigue siendo una de las zonas más caras de la ciudad. Para pagarlo se creó un fondo en 1957 con el incremento de las tasas de los impresos certificados, sin tener que aportar dinero los colegiados individualmente. Archivo Julio Galán©Museo de Bellas Artes de Asturias. Expediente construcción Colegio de Arquitectos. Informe sobre el edificio colegial

⁴⁴ No obstante, el Colegio de arquitectos ocupó una planta en régimen de alquiler y eso que tuvieron la posibilidad de adquirir un espacio a través de la Hermandad de Arquitectos. Notas para la memoria del Colegio de Arquitectos Julio Galán Gómez, 19 de julio de 1968. Expediente Colegio de Arquitectos. Archivo Julio Galán, ©Museo de Bellas Artes de Asturias. Actualmente el Colegio ocupa una sede en propiedad en la calle Marqués de Gastañaga, 3 de Oviedo.

⁴⁵ Archivo Julio Galán, ©Museo de Bellas Artes de Asturias. Expediente Colegio de Arquitectos. El Colegio de Médicos presentó un recurso al plan de urbanización del polígono de Buenavista, solicitando fuesen corregidas algunas características sobre la altura de las construcciones a edificar.

⁴⁶ En la versión de 1960 no existía esta entreplanta que fue incluida en el proyecto de 1962. Con ello la superficie construida aumentaba con respecto al anteproyecto de abril de 1958 pues a la entreplanta se suma que la fachada posterior tiene todas las plantas diseñadas a plomo y no en retranqueo como era la solución de la década de los 50.

⁴⁷ En el proyecto original se incluía un salón de actos para 200 asientos y proyecciones cinematográficas. Dormitorios en número aproximado de 12-4 camas en habitaciones individuales con servicios propios de cada uno. Un departamento para la academia médicos-quirúrgica y un departamento de ediciones del colegio. Estos aspectos no figuran en el proyecto definitivo, incrementando la capacidad el salón de actos hasta 504 butacas en su diseño y 400 en la obra final.

⁴⁸ El Arquitecto, en Oviedo a febrero de 1962. Memoria del edificio para Colegio de profesionales sanitarios en Oviedo. Expediente Colegio de Médicos. Archivo Julio Galán©Museo de Bellas Artes de Asturias.

⁴⁹ La empresa cuyo propietario fue Félix de la Piedad, se dedicaba a la transformación del acero inoxidable para la arquitectura. Contaban con una patente de perfiles y de freno hidráulico para puertas, explotada a través de sus talleres Mecánicos Silfe. Con talleres y oficinas en Madrid, fue la responsable de las puertas y escaparates para el arquitecto Antonio Palacios en su proyecto del Banco Mercantil e industrial de Madrid, para Joaquín Núñez Mera quién diseño la banca López Quesada en la Carrera de San Jerónimo. Para Fernando de Urrutia que se encargó del banco de Vizcaya en la Avda. de José Antonio de Madrid. El portal de la Casa de Suecia en Marqués de Casa Riera de Madrid obra del arquitecto D. C. Garrigues Díaz. Los escaparates del Café Riesgo en Fuencarral obra de M. Herrero Palacios. Los Almacenes Sepu de F. Cánovas del Castillo, también en Madrid. El Magnífico acceso de la casa Loewe en Serrano,16 obra de F. J. Carbajal y la propia sala de exposiciones de la empresa Navi- Silfe en Madrid.

⁵⁰ Carta de Galán a Inoxidables Navi el 2 de noviembre de 1964. Expediente Colegio de Médicos. Archivo Julio Galán©Museo de Bellas Artes de Asturias.

⁵¹ Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid <https://www.fundacioncoam.org/es/fundacion/servicio-historico/catalogo-muebles-5> [Consulta 15 de septiembre 2023]

⁵² Expediente Colegio de Médicos. Archivo Julio Galán©Museo de Bellas Artes de Asturias.

⁵³ Las dimensiones de los murales cerámicos del primer tema eran entre 219x80 y 198x80 cm. Los 4 murales de 100x100 y un con la figura de 125x200 cm. Carta del Gerente de Alfaraz, Mauricio Lezra a Julio Galán del 28 de junio de 1965 y Oficio de Alfaraz a Fomento de Obras y Construcciones el 10 de junio de 1965. Archivo Julio Galán, ©Museo de Bellas Artes de Asturias.

⁵⁴ Las piezas serían de 75, 77 y 42 cms y el precio 67 mil pesetas. Sobre éstas y otra obras de Rubio Camín es imprescindible consultar el texto de M. Soledad Álvarez Martínez (coord.) Joaquín Rubio Camín. Catálogo razonado (Madrid: Fundación María Cristina Masaveu Peterson, 2016).

⁵⁵ Carta de Rubio Camín a Galán del 31 de agosto de 1967. Archivo Julio Galán, ©Museo de Bellas Artes de Asturias.

⁵⁶ Carta del Galán a los Sres. Durán y Martitegui del 27 de julio de 1966. Archivo Julio Galán, ©Museo de Bellas Artes de Asturias.

⁵⁷ - Según carta de Galán a Jesús Martitegui en octubre del 66 estuvo en Madrid y hablaron de los murales del colegio de arquitectos y de la Caja de Ahorros de Asturias para la sucursal de Sama, con un tema distinto y original pues habían hecho el mural para la sucursal de La Felguera, Propone ideas: monedas, las hormigas, las abejas, el trabajo y de zona industrial y minera. Expediente Colegio de Arquitectos de Asturias. Archivo Julio Galán©Museo de Bellas Artes de Asturias.

⁵⁸ Carta de Julio Galán a Alfaraz. 20 de enero de 1967. Expediente Colegio de Arquitectos de Asturias. Archivo Julio Galán, ©Museo de Bellas Artes de Asturias.

⁵⁹ Informe del Inventario de la obra de Julio Galán González Carbajal y Julio Galán Gómez. Archivo Julio Galán, ©Museo de Bellas Artes de Asturias.

⁶⁰ Pedro Martín, Javier, “José Luis Alonso Coomonte y el aggiornamento del arte... Op. cit. 305.

⁶¹ Vázquez Astorga, Mónica, “Transiciones y modernidad en la arquitectura española del tardofranquismo,” *Artigrama*, nº35, (2020): 25-48.

Fecha de recepción: 31 de julio de 2023

Fecha de revisión: 18 de septiembre de 2023

Fecha de aceptación: 26 de septiembre de 2023